

## PERIODISTAS MORACHOS: SANTIAGO FERNÁNDEZ Y CONTRERAS (1897-1965)

*A Alejandro Fernández Pombo, maestro y amigo,  
que aprendió en su padre el amor a las cosas de Mora*

Dentro de la breve serie que iniciábamos hace unas semanas con [la primera entrega sobre don Juan Marín del Campo \(1865-1945\)](#), ocupará hoy nuestra atención la obra de un periodista de menor relieve pero de valor nada desdeñable. Se trata de don Santiago Fernández y Contreras (1897-1965), acerca del cual nos circunscribiremos (como en el caso anterior y también en los que seguirán) a dar cuenta de los textos que se hallan digitalizados en la actualidad, que abarcan en su caso hasta 1934 y dejan por tanto en la sombra (lo que advertimos expresamente) una buena parte de su quehacer periodístico. Confiamos, eso sí, en que nuevas digitalizaciones de otras cabeceras en que colaboró nos den ocasión de llenar esta laguna.

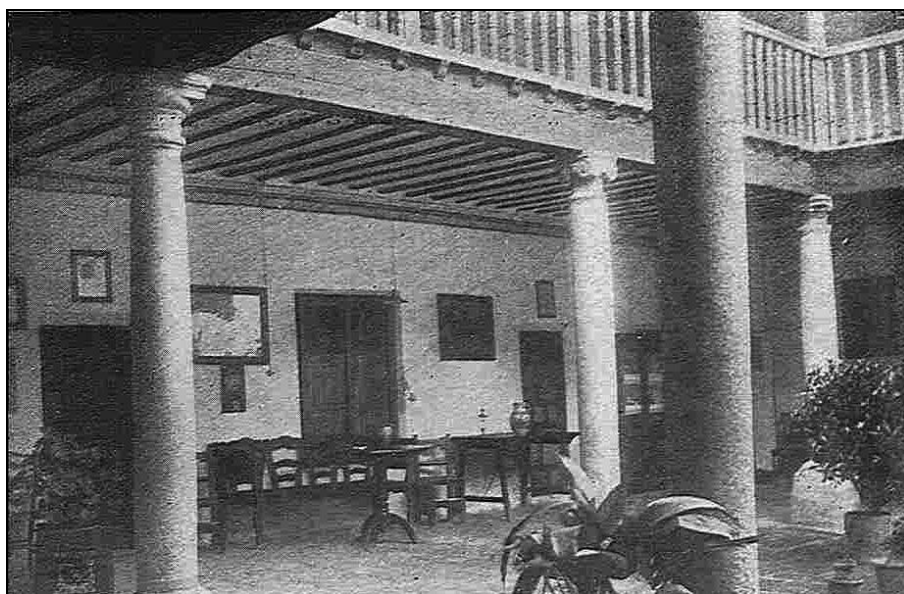
1

Moracho por los cuatro costados, Santiago Fernández y Contreras nació el 7 de noviembre de 1897 en la casa familiar de la calle Ancha en la que transcurriría luego toda su existencia. De más de una evocación en sus artículos y crónicas desprendemos que estudió el bachillerato en el Instituto de Toledo, y fue seguramente en esta etapa cuando se despertaron sus inclinaciones literarias, que comenzaron a dar fruto a la temprana edad de 16 años con el primer texto suyo que hemos documentado, «Un sueño», en la «Sección literaria de escritores noveles» de *El Eco Toledano* ([V, 1.131, 5-X-1914](#), p. 2),<sup>1</sup> en el cual, entre lo soñado y lo vivido, narra su participación en la procesión del Corpus Christi en Mora y la impresión que allí le causa una bella señorita, que tal vez sea la María Teresa Moreno de la dedicatoria. Al margen de alguna impropiedad, constituye un escrito notable habida cuenta de la mocedad de su autor.

Del mismo año data una crónica aparecida en el semanario madrileño *El Defensor de la Juventud*, de la que el mismo don Santiago dará razón tiempo después en el propio *Eco Toledano* («Federación Nacional Escolar», [VII, 1.941, 16-X-1917](#), pp. 1-2).

---

<sup>1</sup> Parece, no obstante, que su primer escrito publicado es bastante anterior, del verano de 1912 (cuando contaba 14 años) y en *El Eco de Mora*, según recuerda haberle oído decir su hijo Alejandro.



Fotografía del patio de su casa, hecha por el propio Fernández y Contreras, tal como aparece en su artículo «Patios toledanos» ([Toledo, XIV, 252, febrero 1928](#), p. 1844)

Unos meses más tarde, a mediados de 1915, volvemos a encontrar su firma en la prensa de Toledo, ahora en *El Castellano*, con otro texto de fuerte acento autobiográfico en el que expone la vuelta a Mora del joven estudiante que halla a su pueblo sumido en el letargo de siempre, corroído además por el egoísmo y la conveniencia («De regreso», [XII, 900, 17-VI-1915](#), p. 2). Concluía por entonces su primer curso como alumno de la Facultad de Medicina (a ello aludirá en diversas ocasiones) en Madrid («acababa de sonar la hora destinada para bajarme a la Estación de Atocha y tomar el tren que había de conducirme a este hidalguito rincón de la Mancha»).

Inmediatamente se producirá su primera tentativa propiamente periodística, con la creación, firmando como *El Duende de Mora*, de «una sección festivo-verídica [...] encargada de revelar al mundo la infinidad de secretillos que mi pueblo atesora en su seno» («¡Alerta!—Mi programa», [El Castellano, XII, 931, 23-VII-1915](#), p. 2). Aparecerá a lo largo de ese verano, con un añadido posterior en noviembre, hasta completar diez entregas —entre las que se mezcla alguna otra colaboración con nombre y apellidos— en un intento poco cuajado, mucho ruido y pocas nueces, pero que despertó considerable revuelo en la villa («¡Alerta!—El enigma», [El Castellano, XII, 938, 31-VII-1915](#), p. 2), donde la identidad oculta de nuestro joven autor fue pasto de comentarios en la Glorieta, hasta el extremo de que tanto Mónico Bautista-Abad (*Un Magister*, «De la provincia.—Mora.—Por alusión», [El Castellano, XII, 954, 19-VIII-1915](#), p. 6) como Ernesto Benítez («De la provincia.—De Mora.—Una aclaración interesante», [El Caste-](#)

[llano, XII, 961, 27-VIII-1915](#), p. 6) se sentirán obligados a desmentir los rumores que a ellos apuntaban. Finalmente, y en *El Eco Toledano*, el joven don Santiago confesará su travesura: «Yo el año pasado era *El Duende de Mora* y debido a ese espíritu de filtración no se me escapaba una rata...» (S. Fernández y Contreras, «Los prestidigitadores», [El Eco Toledano, VI, 1.611, 5-IX-1916](#), p. 2).

Por estas fechas es aludido en *El Eco* como corresponsal del diario en Mora («El ciego Simarro», [El Eco Toledano, VI, 1.606, 30-VIII-1916](#), p. 2), por más que sus colaboraciones, poco numerosas, quedan reducidas a la época vacacional. Parece entonces volcado en la literatura, como se infiere de dos artículos de su amigo José María Trujillo: uno en que denuncia la animadversión de un caballero, que no cita, y que parece querer impedir a toda costa que ambos jóvenes puedan ir publicando sus escritos («¡¡Somos víctimas...!!», [El Eco Toledano, VI, 1.632, 29-IX-1916](#), p. 2); y otro en el que hace un hiperbólico elogio de su compañero, presentándole como «literato completo, hecho y derecho», «literato infatigable», que «con el tiempo será uno de esos literatos gloria de nuestra querida España» (*Sergueme*, «Silueta.—S. Fernández y Contreras», [El Eco Toledano, VII, 1.649, 19-X-1916](#), p. 2).

Sin llegar a tanto, lo cierto es que pronto sobresalió en la vida moracha. Se cuenta, por ejemplo, entre quienes toman la palabra en los actos del cincuentenario de la Protectora (Dr. Sotero G. de Mayoral, «De la provincia.—Fiesta en Mora.—El aniversario de *La Protectora*», [El Castellano, XIV, 2.454, 17-VIII-1917](#), p. 3); o pronunciando un discurso en el Teatro Peña en un acto a beneficio de los pobres organizado por la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paúl (Santiago Fernández y Contreras, «Piedad», [El Eco Toledano, VII, 1.885, 10-VIII-1917](#), p. 2), del que da cuenta también la crónica de García de Mayoral («De Mora.—Una velada dramática», [El Castellano, XIV, 2.424, 11-VII-1917](#), p. 2): «El joven estudiante D. Santiago Fernández leyó unas cuartillas alusivas al acto que se celebraba que gustaron al auditorio».

Prosigue en Madrid sus estudios de Medicina: las referencias menudean por entonces en *El Eco* (ha regresado a la capital, [VII, 1.756, 2-III-1917](#), p. 3; se encuentra en Mora para pasar la Navidad, [VII, 1.985, 7-XII-1917](#), p. 2), en un período, 1917, en que incrementa notablemente su dedicación, pues a los acostumbrados artículos veraniegos (ahora la sección «Ensayos sociológicos» y alguna otra pieza) seguirán no pocos escritos en los últimos meses del año, sin olvidar las siete entregas anteriores de la serie «Madrileñerías», en la que había creado su seudónimo *El Intruso de la Corte*. Desde entonces firmará habitualmente así sus colaboraciones hasta 1925, tanto en *El Eco*

(mientras existió) como en *El Castellano*, alguna vez incluso doblemente: «Santiago Fernández y Contreras, *El Intruso de la Corte*».<sup>2</sup>



[\*El Castellano Gráfico. Revista semanal ilustrada\*, I, 7, 1-VI-1924](#), s.p. (p. 14)

En los últimos meses de 1918 parece residir de continuo en Mora, donde fecha, en noviembre y diciembre, la serie «Interviús de mi pueblo», por la que transitan los señores Fidel Sánchez Guerrero, Anunciación Díaz, Manuel Maestro, Manuel Muñoz, Atilano Martín y Alfonso Núñez; y a finales de enero de 1919 documentamos una estancia de varios días en Toledo del que llama «redactor especial de este diario en Mora» («Noticiero.—Entre nosotros», [\*El Eco Toledano\*, IX, 2.331, 31-I-1919](#), p. 3), lo que nos lleva a situar en ese curso 18-19 su abandono de los estudios de Medicina, o, para ser más exactos, la negativa de su padre a que los continuase, vistos el escaso celo académico del vástago —nos dice su hijo Alejandro— y el parco provecho obtenido.

Continúa siendo entonces actor principal en la vida social y cultural de Mora, como lo prueba su intervención en el homenaje póstumo tributado por la villa al ex alcalde don

<sup>2</sup> Es el caso, por ejemplo, de «Crónica.—Hacia el mar», [\*El Eco Toledano\*, VII, 1.869, 20-VII-1917](#), p. 1. La doble mención identificativa se da también en ocasiones como la reseñada en [\*El Eco Toledano\*, VIII, 2.092, 18-IV-1918](#), p. 3 («Noticiero.—Visitas»): «También hemos experimentado gran placer al estrechar la mano de nuestro activo y conocidísimo colaborador don Santiago Fernández y Contreras, *El Intruso de la Corte*, alumno de la Facultad de Medicina de Madrid, donde tiene su residencia».



Eusebio Méndez con ocasión del traslado de sus restos desde Madrid («De Mora», [El Eco Toledano](#), IX, 2.331, 31-I-1919, p. 2). Pero su presencia se desdibuja en 1920, contrastando sus apariciones de los primeros meses con su ausencia en los últimos, tras el cese de *El Eco* en junio de ese año. No sabemos si ya ha comenzado por entonces su servicio militar, del que hablaremos inmediatamente, ni tampoco si colaboró en el periódico moracho *La Opinión*, que salió en ese verano dirigido por el médico don Manuel Fernández-Cañaveral.<sup>3</sup>

Enfermo en febrero de 1921, como revela en uno de sus artículos (tal vez de cuidado: «Crónica.—El moderno *snob*», [El Castellano](#), XVII, 3.507, 5-III-1921, p. 2), a finales de ese año le hallamos cumpliendo el servicio militar, que parece haber interrumpido su actividad periodística, hasta el punto de que su firma desaparece prácticamente por completo.

Quién sabe si se dedica por entonces preferentemente a la literatura, como quizá se desprenda de la composición de su comedia *De sangre azul*, representada en el Teatro Peña en agosto de 1928 ([El Castellano](#), XX, 5.225, 19-VIII-1924, p. 3).<sup>4</sup> Antes le encontramos aludido como miembro del Comité Cervantista de la villa ([El Castellano](#), XXIII, 5.708, 20-V-1927, p. 2) y como conferenciante en el Casino de Mora, participando en una «velada literario-musical» en la que el «culto y ameno literato, amante sin par de las glorias de la patria chica» que es el señor Fernández y Contreras —escribe el corresponsal—, «dio a conocer la olvidada personalidad de don Juan Gálvez, hijo de Mora, pintor de reyes y palacios, tan ilustre como ignorado» («Mora de Toledo.—Velada literario-musical», [El Castellano](#), XXIII, 5.764, 28-VII-1927, p. 1).<sup>5</sup>

Contadísimos son los textos suyos de estos años, hasta que a comienzos de febrero de 1928 pasa a encargarse de la corresponsalía de *El Castellano* («Impresiones de Mora.—Saludo y ofrecimiento», [El Castellano](#), XXIV, 5.923, 7-II-1928, p. 2), momento a

<sup>3</sup> Ignoramos también si había participado en 1919 en el periódico quincenal moracho *La Antigua*, del que sabemos que publicó al menos dos números, como nos indica Alejandro Fernández Pombo, que conserva un ejemplar del número 2, del 25 de mayo de ese año.

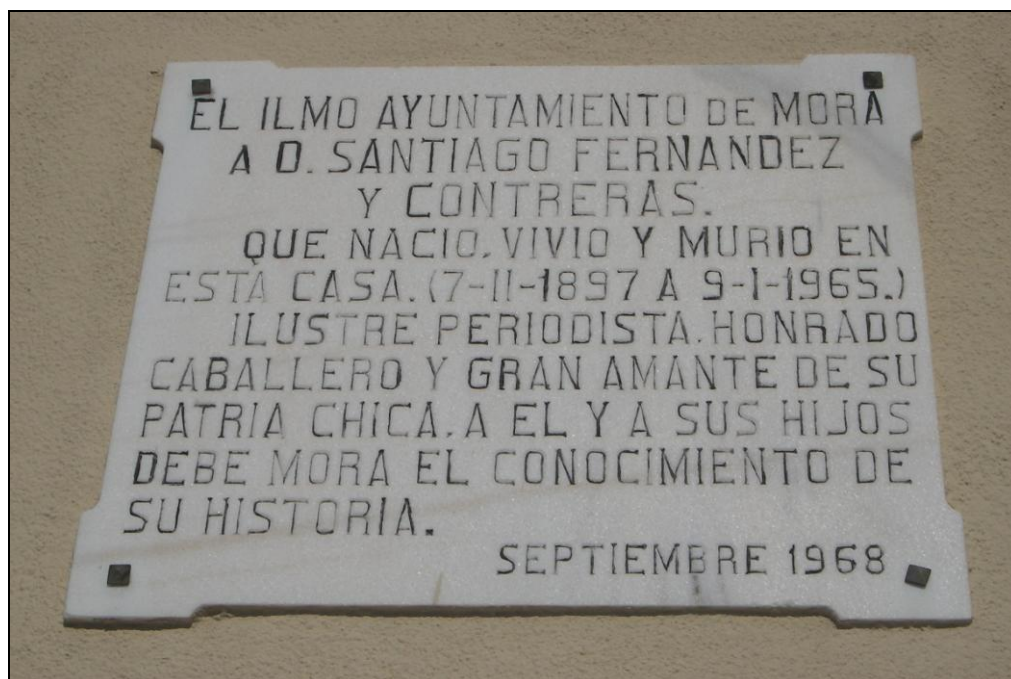
<sup>4</sup> Informa el corresponsal del periódico que se estrenó el día de la Asunción y «fue muy del agrado del público, que no cesó de aplaudir al autor». Tras resumir el argumento, señala que «es una obra inédita en que el señor Contreras ha puesto toda la espiritualidad de su claro ingenio y en que la moral resplandece en todos los episodios en que se desenvuelve la acción».

<sup>5</sup> Acerca de Gálvez publicará don Santiago más adelante un breve artículo biográfico («Toledanos ilustres.—El pintor Juan Gálvez», [Toledo](#), XV, 265, marzo 1929, p. 2067; véase nuestra ficha más adelante) y dará también otra conferencia en la Protectora (aludida en este mismo artículo). El lector interesado en el pintor moracho debe acudir a los trabajos de nuestro querido amigo y paisano el profesor Rafael Contento Márquez, especialmente *Juan Gálvez, pintor de cámara de Fernando VII y director de la Real Academia de San Fernando de Madrid*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1993; y el reciente, y extraordinario, *Las ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila: una epopeya calcográfica*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico-Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2010.

partir del cual sus apariciones en el periódico se hacen constantes, publicando infinidad de artículos y crónicas (vea el lector en nuestras fichas las referencias inmediatas) que culminan con la publicación de la *Página de Mora*, en una labor con frecuencia anónima, puesto que cabe pensar razonablemente que a don Santiago se debe todo lo que en ella aparece sin firmar, que es mucho. Colabora entonces también en la revista *Toledo*, como registramos más abajo, y en *España Agraria*, dato que conocemos solo indirectamente.

El fin de 1929 marca la conclusión de esta presencia sostenida de Fernández y Contreras en *El Castellano*, al que volverá de modo fugaz en 1934 (con la sección «Observaciones») y más esporádicamente aún en 1936. Son tiempos en que trabaja en la notaría de Mora como asistente de don Emilio de Villa, y en los que no hallamos más actividad en la prensa que la escasísima que luego veremos.

Ya fuera del período que nos ocupa, dejemos anotado que tras la guerra civil ejerció como corresponsal de varias agencias de prensa (Logos, Cifra, Alfil) y colaboró en los diarios *El Alcázar* y *Ya*.



Lápida conmemorativa en la fachada de la casa natal de Fernández y Contreras  
(Foto E. Gutiérrez)

Antes de pasar al detalle, y a modo de síntesis, señalaremos la variedad de la obra periodística de Fernández y Contreras: artículos, crónicas, entrevistas, noticias, sueltos,

gacetillas y hasta algunos textos en verso,<sup>6</sup> conformando con ello una producción en la que queremos destacar dos notas principales: su sentido periodístico y el progreso de su escritura, que va ganando, y mucho, con el tiempo; lo que resulta comprensible si pensamos que el joven don Santiago es en sus comienzos un adolescente estudiante de bachillerato. A su extenso vocabulario —a veces algo ampuloso y efectista— sumará andando el tiempo un avance notable en el manejo de la sintaxis y la composición, no siempre feliz en sus primeros años. Confronte el lector algunos de sus escritos iniciales con los artículos de la revista *Toledo* (1928-1930) o de la serie «Observaciones» (1934; «El hombre de la cartera», «Un mendigo hidalgo»...) y comprenderá de inmediato nuestra apreciación.

### 1914<sup>7</sup>

**EET, V, 1.131, 5-X-1914, p. 2: «Sección literaria de escritores noveles.—Un sueño».**

Entre lo soñado y lo vivido, cuenta su asistencia a la procesión del Corpus Christi de Mora y la impresión que le causa en ella una bella señorita (tal vez María Teresa Moreno, a la que dedica el escrito).

### 1915

**EC, XII, 900, 17-VI-1915, p. 2: «De regreso».** Es el regreso a Mora del joven estudiante que halla a su pueblo en el letargo de siempre, corroído además por el egoísmo y la conveniencia.

**EC, XII, 931, 23-VII-1915, p. 2 (DM): «¡Alerta!—Mi programa».** Anuncia bajo este título «una sección festivo-verídica que será la encargada de revelar al mundo la infinidad de secretillos que mi pueblo atesora en su seno».

**EC, XII, 938, 31-VII-1915, p. 2 (DM): «¡Alerta!—El enigma».** El enigma es precisamente quién se oculta bajo el seudónimo que firma el suelto de la semana anterior; mucho se habla de ello en el Casino y en la Glorieta.

<sup>6</sup> Verdaderamente poco conseguidos estos últimos, que son cuatro: «El santuario» (*El Eco Toledano*, VII, 1.908, 7-IX-1917, p. 1), «Ausentes» (*El Eco Toledano*, IX, 2.455, 7-VII-1919, p. 1), «Torna el amor» (*El Eco Toledano*, IX, 2.495, 11-XI-1919, p. 3) y «La paz del pueblo» (*El Castellano*, XXIV, 6.132, 19-X-1928, p. 2). Todos ellos muy flojos, no tanto por la creación verbal e imaginativa como por su torpeza en la técnica del verso.

<sup>7</sup> Citamos a continuación cada uno de los textos del autor dando sucesivamente las siglas del periódico o revista, año, número, fecha, página, título y resumen del contenido. Se indican los firmados con seudónimo con su mención abreviada entre paréntesis tras el número de página. Si no se señala otra cosa, se entiende que van registrados con el nombre del autor, generalmente *Santiago Fernández y Contreras*, alguna vez *S. Fernández y Contreras*, y muy raramente *S.F.* o *S.F.C.* Las siglas empleadas son, en lo que respecta a los seudónimos, *IC* para *El Intruso de la Corte* y *DM* para *El Duende de Mora*; y, en lo que concierne a los periódicos, *EC* para *El Castellano*, *EET* para *El Eco Toledano* y *T* para la revista *Toledo*.



EC, XII, 956, 21-VIII-1915, p. 2 (DM): «¡Alerta!—A bañarse tocan». Ni un alma por la calle: los morachos se han marchado a tomar aguas. Y de cada cien veraneantes, uno va al Norte y los demás al Mediterráneo en tren botijo. Eso, cuando no se bañan en el «charco de las estatuas», en Marjaliza o en Villafranca de los Caballeros.



**EC, XII, 961, 27-VIII-1915, p. 6: «De la provincia.—De Mora.—Onomástica».** De la señorita Luisa Fernández. Desfilan por su domicilio, entre muchas otras, las señoritas María y Rosario Partearroyo, Consuelo Méndez, Guadalupe y Dolores Ruiz, Emilia Arellano, Julia Salamanca, Cándida Fernández, y Julia y Aurora del Olmo.

**EC, XII, 962, 28-VIII-1915 p. 5 (DM): «¡Alerta!—La feria».** Se aproxima la feria, que prevé este año «un derroche de festejos [...] como jamás conoció mortal alguno»: dianas por la banda de música, caballitos del tiovivo, la ola, cine al aire libre, fuegos artificiales, dos corridas de toros, una compañía de circo y otra de teatro...

**EC, XII, 969, 6-IX-1915, p. 2 (DM): «¡Alerta!—Hacia Orgaz».** Lentísimo viaje en el animal que le conduce de Mora a Orgaz para asistir a la corrida de feria. Llega a su destino cuando anochece y la corrida ya ha terminado.

**EC, XII, 974, 11-IX-1915, pp. 4-5 (DM): «¡Alerta!—Abandono».** Se lamenta de la inexistencia de asociaciones y empresas culturales. La razón: «somos idólatras acérrimos de la desavenencia social, repelemos todo aquello que remunere en nuestro propio espíritu un resultado noble y cultural. Nos gusta [...] la desunión, cuando con ésta no hay fuerza para levantar nada absolutamente».

**EC, XII, 980, 18-IX-1915, pp. 4-5 (DM): «¡Alerta!—En plena feria».** En el ferial: ruidos, humos, muchachas que pasean, churros, turrónes, tiro al blanco...

**EC, XII, 986, 25-IX-1915, p. 5 (DM): «¡Alerta!—Después de las fiestas».** El pueblo, tras la feria, se halla «sumido en hondo sopor».

**EC, XII, 1.021, 5-XI-1915, p. 3 (DM): «¡Alerta!—Reaparición».** El autor ha estado ausente por motivos particulares, pero vuelve «dispuesto a zurrar de lo lindo».

## 1916

**EC, XIII, 2.062, 24-IV-1916, p. 3: «De la provincia.—Mora.—Jueves Santo».** Elogio de D<sup>a</sup> Joaquina Contreras, virtuosa señora que sigue la costumbre de su madre de acoger en su casa en esta fecha a doce mendigos a los que sienta a su mesa y sirve los más exquisitos manjares.

**EET, VI, 1.578, 24-VII-1916, p. 2: «¡Somos neutrales!».** Sobre unos niños que, tras dividirse en dos bandos para jugar a la guerra, se declaran neutrales.

**EET, VI, 1.579, 27-VII-1916, p. 1: «De veraneo (Conversación sostenida en un botijo a las doce de la noche)».** Animado diálogo entre la mamá y la niña (a D. Hermógenes le han dejado en Madrid) y otros pasajeros. Se concluye que la vida es «una continua farsa».

**EET, VI, 1.585, 4-VIII-1916, p. 3: «Una monomanía».** Sátira de un muchacho que se dedica a la literatura «y tiene la monomanía de censurar cuanto lee de sus conocidos y desconocidos».

**EET, VI, 1.593, 14-VIII-1916, p. 2: «El canario y la golondrina (Cuento)».** Almibarado diálogo entre los personajes del título. El canario, desde su jaula, se queja de la

pérdida de la libertad y el amor. La golondrina le promete traer a su enamorada y procurar su evasión.

**EET, VI, 1.603, 26-VIII-1916, pp. 1-2: «El ciego Simarro».** Entrevista con este curioso personaje, al que conoce en el casino, «un desterrado de la Naturaleza, que caminaba sin descanso de un punto a otro, dando conferencias sobre Literatura, Artes y Política», y que plantea una cruda visión de la realidad desde experiencias suyas tan negativas como la estancia en la cárcel o la ida y vuelta sucesivas a Argentina en el mismo barco, una vez que no es aceptado allí por su ceguera.

**EET, VI, 1.608, 1-IX-1916, p. 2: «Carta abierta».** A Juanito, un amigo al que cuenta su vida veraniega y algunas impresiones de su pueblo: Mora va adquiriendo animación a causa de las próximas ferias, que serán «deslumbradoras». Lo más sabroso de los venideros festejos será la inauguración del nuevo Casino, que describe brevemente.

**EET, VI, 1.611, 5-IX-1916, p. 2: «Los prestidigitadores».** Al igual que Onrey, hábil ilusionista que actuó años atrás en Mora en el antiguo teatro Méndez-Núñez, hay un «excelente prestidigitador» (o un «excelente fresco») que hace desaparecer el periódico del Círculo de la Concordia. Por la broma final, sabemos que era Fernández y Contreras quien firmaba como *El Duende de Mora* en *El Castellano* el año pasado.

**EET, VI, 1.616, 11-IX-1916, p. 2: «Crónica.—Hablemos del tiempo».** Llega a su fin el verano, «la estación más hermosa del año y del espíritu», regresan veraneantes y estudiantes, se acaban las verbenas.

**EET, VI, 1.622, 18-IX-1916, p. 2: «Mora.—Inauguración del nuevo Casino».** Crónica del acto, en el que intervinieron D. Vicente Castillo (presidente), D. Roberto Aleu (contratista de las obras), D. Mónico Bautista Abad, D. Juan Laveissiere y D. Ricardo Cuadrado. A las palabras de estos siguió música, banquete y baile.

**EET, VI, 1.638, 6-X-1916, p. 3: «La envidia».** Se muestra de acuerdo con José María Trujillo (en su artículo del 29 de septiembre) y le aconseja «despreciar en absoluto lo que se dice y a quien lo dice». Por lo demás, él escribe para dar expansión a su alma, o para defenderse o defender al pueblo que le vio nacer.

**EET, VI, 1.646, 16-X-1916, p. 2: «Crónica.—“Los matadores de mujeres”».** El amor en el siglo xx ha quedado reducido a parodia. Ha cambiado su «túnica de seda» por «el manto repugnante del materialismo y del interés».

**EET, VI, 1.667, 9-XI-1916, p. 2: «Crónica.—¡Horas tristes!».** Las de la noche, que asociamos a la muerte.

## 1917

**EET, VII 1.727, 13-I-1917, p. 2: «El monólogo de siempre».** Breve monólogo teatral de Carmen, joven de 18 a 20 años, tras un amor frustrado.

**EET, VII, 1.801, 26-IV-1917, p. 2 (IC): «Madrileñerías.—La estación de las flores».**  
 Bienvenida a la primavera en el madrileño parque del Oeste.

**EET, VII, 1.805, 2-V-1917, p. 2 (IC): «Madrileñerías.—El misterio de unos ojos».** En el cine, junto a una bella joven «atacada por la demencia», a la que su madre lleva allí para que esté contenta.

**EET, VII, 1.817, 16-V-1917, p. 2 (IC): «Madrileñerías.—“El pobre paleta...”».** Critica duramente el contenido de unos folletos titulados *El pobre paleta que se ha perdido en Madrid*, que se mofa de los pueblerinos.

**EET, VII, 1.826, 29-V-1917, p. 3 (IC): «Madrileñerías.—Un aspirante a literato».** El joven don José Castro López, autor de algunos «dramas trágicos», entrevistado por *El Intruso de la Corte*.

**EET, VII, 1.841, 16-VI-1917, p. 3 (IC): «Madrileñerías.—“El popular sombrero de paja”.**  
 II». Sobre el rechazo de unos cuadros de Nicanor Riego para la Exposición de Bellas Artes.<sup>8</sup>

**EET, VII, 1.843, 19-VI-1917, p. 3 (IC): «Madrileñerías.—“El popular sombrero de paja”.**  
 III». Protesta por el desdén que sufre Nicanor Riego.

**EET, VII, 1.844, 20-VI-1917, p. 3 (IC): «Madrileñerías.—La primera verbena».** La muy castiza de San Antonio de la Florida, que centra en las jóvenes que asisten a ella.

**EET, VII, 1.858, 7-VII-1917, pp. 1-2 (IC): «Ensayos sociológicos (por *El Intruso de la Corte*). I».** Sobre la sociedad actual y el desprecio al prójimo.

**EET, VII, 1.859, 9-VII-1917, p. 1 (IC): «Ensayos sociológicos (por *El Intruso de la Corte*).**  
 II». A propósito del diferente trato que recibe la persona según sus bienes, y no por sus méritos. No debemos caer en la bajeza y el egoísmo.

**EET, VII, 1.869, 20-VII-1917, p. 1 (IC): «Crónica.—Hacia el mar».** Se dirige a las jóvenes frívolas que marchan a exhibir sus cuerpos a las playas del Cantábrico, a las que lo mismo distrae «el murmullo del amor que el murmullo de las olas».

**EET, VII, 1.876, 30-VII-1917, pp. 1-2 (IC): «Ensayos sociológicos. III».** Guste o no guste, abundan en nuestra sociedad las personas con dos caras, y que, según los casos, muestran la que les conviene.

**EET, VII, 1.879, 3-VIII-1917, p. 2 (IC): «De Mora.—Un nuevo teatro».** En breve se inaugurará en Mora el Teatro María Teresa, que el reportero describe elogiosamente.

**EET, VII, 1.883, 8-VIII-1917, p. 2 (IC): «Ensayos sociológicos.—Por *El Intruso de la Corte*. IV».** Es difícil pasar de la maldad a la bondad, y condenable el hecho de que prediquen la fraternidad quienes la pisotean.

**EET, VII, 1.885, 10-VIII-1917, p. 2: «¡Piedad!».** Discurso leído por el autor en el Teatro Peña en una función a beneficio de los pobres de Mora. Elogia la empresa del párroco, D. Ricardo Cuadrado, «de fundar en este pueblo una congregación para auxiliar al desvalido».

<sup>8</sup> Según el autor, es continuación de un artículo anterior que no hemos sabido encontrar.

**EET, VII, 1.887, 13-VIII-1917, p. 1 (IC): «Un caso vergonzoso.—Como el cangrejo».** El caso que se produce en Mora, villa laboriosa y rica, que se ocupa de fomentar la industria y el comercio, pero no la cultura. Alude a la oposición de algunos vecinos supuestamente ilustrados a una iniciativa cultural que no especifica.

**EET, VII, 1.888, 14-VIII-1917, p. 1 (IC): «Pasando el rato (Crónica sin fundamento)».** Calor bochornoso: se dirige a Febo para que aminore la fuerza de su fuego.

**EET, VII, 1.889, 16-VIII-1917, p. 3 (IC): «Por tierras de Manzaneque».** Excursión en burro a Manzaneque, donde admira sus bellas mujeres («ninguna había fea»), a las que compara con las salidas de los pinceles de Tiziano, Murillo y Velázquez.

**EET, VII, 1.894, 22-VIII-1917, p. 1 (IC): «De Mora.—Metalúrgica de San José».** El cronista visita los talleres de esta fábrica, que describe con detalle, acompañado por D. Manuel Guijarro, jefe de la factoría.

**EET, VII, 1.895, 23-VIII-1917, p. 2 (IC): «En el cine».** Narra la anécdota de una muchacha dormida que despierta de repente dando voces.

**EET, VII, 1.896, 24-VIII-1917, p. 2 (IC): «Ensayos sociológicos. V».** Sobre la igualdad entre los seres humanos, que al autor le parece deseable en el plano moral, pero no en el material. Lo argumenta desde presupuestos muy conservadores

**EET, VII, 1.897, 25-VIII-1917, p. 3 (IC): «Ensayos sociológicos. VI».** Continuando el planteamiento del artículo anterior, opina que no es posible la igualdad entre obreros y patronos, entre pobres y ricos.

**EET, VII, 1.900, 29-VIII-1917, pp. 1-2 (IC): «Por tierras de Orgaz».** Excursión a la feria de Orgaz de un grupo de morachos: con el reportero va la familia de D. Rafael Villajos, D. Indalecio Fernández Cañaveral, D. Esteban Martín, D. Tomás García y la joven Vicenta García.

**EET, VII, 1.902, 31-VIII-1917, p. 3 (IC): «La pitonisa».** Ha llegado a Mora una mujer que adivina el porvenir, lo que da pie al articulista para criticarla, a ella y a los ignorantes a los que engaña.

**EET, VII, 1.904, 3-IX-1917, p. 2 (IC): «Después de la tempestad...».** España acaba de asomarse al abismo después de los disturbios obreros. Por otra parte, y ante la guerra europea, recomienda hacer «todo género de economías», tanto en lo material como en lo moral, y todo conducido «con la más estricta y la más acabada tranquilidad».

**EET, VII, 1.907, 6-IX-1917, p. 3 (IC): «De mi infancia».** Rememora sus años de estudiante en Toledo y la ciudad misma. «Cuando muera —concluye—, bendeciré estos dos nombres: ¡¡Mora!!... ¡¡Toledo!!...».

**EET, VII, 1.908, 7-IX-1917, p. 1: «El santuario».** Estampa campestre nocturna con fondo religioso en versos poco afortunados

**EET, VII, 1.911, 11-IX-1917, pp. 2-3: «El Magisterio español».** Lamenta el desdén de la sociedad hacia el maestro, cuya labor debería ser estimada por todos.



**EET, VII 1.912, 12-IX-1917, p. 3: «De Mora.—Una solemnidad religiosa».** La del traslado de la Virgen de la Antigua desde su ermita a la iglesia parroquial, en una emocionante procesión, donde se agolpaba todo un pueblo que no solo es grande «en el fomento de sus industrias, en el cultivo de sus olivares», sino también «en la nobleza de sus sanos corazones».

**EET, VII, 1.915, 15-IX-1917, pp. 2-3 (IC): «De Mora.—Noticias sueltas».** Gran animación ante la feria.// Han llegado a la villa D. José Rodríguez, su esposa y la Srta. Nieves Mena.// En los días pasados ha actuado una compañía de zarzuela, en tanto que el mal tiempo ha impedido la proyección de *Los dos pilletes*.// La Junta de Damas de las Conferencias de San Vicente de Paúl ha organizado una tómbola benéfica.// Ha salido para La Guardia D. Santiago Montesinos y Romero.// «Con vuestro permiso».—Se despidе por una temporada en que descansará su pluma.

**EET, VII, 1.928, 1-X-1917, p. 2 (IC): «Reaparición».** Vuelve a presentarse ante los lectores tras una ausencia de la que no explica los motivos.

**EET, VII, 1.932, 5-X-1917, p. 2 (IC): «En el patio».** Sobre la poesía, a partir de una conversación en el patio del Casino de Mora con su amigo Antonio de Gracia, a quien dedica el texto.

**EET, VII, 1.934, 8-X-1917, pp. 1-2 (IC): «Diálogos madrileños».** Diálogo entre dos verduleras escrito con gracia y buena captación del habla de Madrid.

**EET, VII, 1.935, 9-X-1917, pp. 1-2 (IC): «Ensayos sociológicos. VII».** Contra el socialismo. La considera «una doctrina muy eficaz, muy humanitaria y muy noble» entendida como «la predicaron en un principio sus apóstoles», pero no en su aplicación efectiva.

**EET, VII, 1.936, 10-X-1917, p. 1 (IC): «Ensayos sociológicos. VIII».** Se lamenta de que no haya una única ley para todos los fenómenos de la vida y de que el ser humano, guiado por el orgullo y la vanidad, tienda a lo difícil y complicado.

**EET, VII, 1.941, 16-X-1917, pp. 1-2 (IC): «Federación Nacional Escolar».** Defensa de los estudiantes, a los que anima a unirse entre sí.

**EET, VII, 1.943, 18-X-1917, p. 3 (IC): «Miseria.—Notas madrileñas».** Sobre un mendigo que vive en la calle y el maltrato que recibe por parte del sereno. Critica, además del proceder de este, a las autoridades que consienten «estos cuadros tan desoladores como tristes».

**EET, VII, 1.944, 19-X-1917, p. 3 (IC): «La nostalgia de una jota».** Al oír una jota, el autor rememora un amor del pasado.

**EET, VII, 1.962, 10-XI-1917, pp. 2-3: «El cuento del sábado.—El retrato».** El que le pide José Luis a Mari Rosa, y esta no quiere darle.

**EET, VII, 1.970, 20-XI-1917, pp. 1-2 (IC): «Las subsistencias».** Sobre el encarecimiento de las subsistencias, esto es, de los productos de primera necesidad.

**EET, VII, 1.975, 26-XI-1917, p. 1 (IC): «Canto otoñal».** A una joven que lee en el parque.

[EET, VII, 1.983, 5-XII-1917](#), p. 2 (IC): «**La mártir**». Relato de una joven enamorada que acaba metiéndose a monja.

[EET, VII, 1.984, 6-XII-1917](#), p. 1 (IC): «**Mientras marcha el tren...**». El autor, estudiante en Madrid, vuelve en tren a casa para las vacaciones, pero le acompaña en su mente una figura de mujer.

[EET, VII, 1.993, 18-XII-1917](#), p. 2 (IC): «**Veneración**». La que siente por *El Eco Toledano* cuando se cumple su séptimo aniversario. Escribe entre otras cosas: «Soy entusiasta ferviente de *El Eco*, porque en sus planas, cuando creo que contaba catorce años de edad, puede decirse que vio la luz pública mi primer trabajo periodístico». Confiesa que sus crónicas tal vez sean de escaso valor, pero afirma que moja su pluma «en el tintero de la humanidad, cuando no en el jugo de mi corazón».

[EET, VII, 1.996, 21-XII-1917](#), pp. 2-3 (IC): «**¡Juventud!**». A partir de un artículo de José María Salaverría en *ABC* en el que se increpa a los jóvenes —y de la réplica en *El Liberal* de Antonio Zozaya—, sale *El Intruso* en defensa de «la edad de la poesía, de la arrogancia y de la sobriedad».<sup>9</sup>

## 1918

[EET, VIII, 2.047, 23-II-1918](#), p. 2 (IC): «**De mi cuaderno.—Madrid sin luz**». El «problema del gas» ocasiona que el alumbrado público de Madrid «brille por su ausencia», a lo que se suman las obras del subsuelo y la proliferación de amigos de lo ajeno. ¿Los guardias? Siempre andan «en otro distrito».

[EET, VIII, 2.093, 19-IV-1918](#), p. 1 (IC): «**El pasado vuelve**». Elogio de Toledo, escrito en el Café Imperial con «un aleteo de melancolía» en el espíritu, cuatro años después de su última visita.

[EET, VIII, 2.170, 23-VII-1918](#), p. 2 (IC): «**Divinidades mitológicas.—Venus**». Acerca de la diosa de ayer y las diosas de hoy.

[EET, VIII, 2.178, 2-VIII-1918](#), p. 2 (IC): «**Dos geniales artistas.—Hablando con las Srtas. Soler y Náchens**». Entrevista, en *Mora*, a estas dos actrices y cantantes. La Srta. Soler alaba al público moracho.

[EET, VIII, 2.179, 3-VIII-1918](#), p. 2 (IC): «**Crónica.—Noches de misterio**». De misterio y de ensoñación para el autor enamorado.

[EET, VIII, 2.183, 8-VIII-1918](#), p. 2 (IC): «**Divinidades mitológicas.—Neptuno**». Sobre el dios de las aguas a partir de la escultura que preside la plaza madrileña que se encuentra frente a la *brasserie* del Palace.

[EET, VIII, 2.185, 10-VIII-1918](#), pp. 1-2 (IC): «**Divinidades mitológicas.—Minerva**». Descripción de la diosa de la sabiduría, con la súplica de que le desvele los secretos de que es dueña para así poder sentar plaza de «cerebro ilustre».

<sup>9</sup> Puede el lector acceder a uno y otro artículo a través de los siguientes enlaces: José María Salaverría, «Aspectos españoles.—Juventud», [ABC, XIII, 4.547, 4-XII-1917, pp. 4-5](#); Antonio Zozaya, «Crónica.—Los pícaros jóvenes», [El Liberal, XXXIX, 13.900, 6-XII-1917](#), p. 1.

**EET, VIII, 2.207, 7-IX-1918, p. 1 (IC): «Divinidades mitológicas.—El Caos».** A propósito del Caos, el de la mitología y el «que nos gobierna ahora». Sobre este, muchas cosas diría el cronista «si no fuera por el lápiz del censor».

**EET, VIII, 2.210, 11-IX-1918, p. 2 (IC): «Divinidades mitológicas.—Marte».** «Ahora está de enhorabuena, ya que su cargo es presidir las guerras y encolerizar a los hombres para que sean muertos por las balas del fusil».

**EET, VIII, 2.214, 16-IX-1918, pp. 2-3 (IC): «Las ferias de Mora.—Primer día».** Las ferias prometen ser muy animadas por la afluencia de forasteros. Crónica del primer día, con referencias de la diana matinal y de las llegadas respectivas de la compañía de la eminente actriz Anita Adamuz (que actuará en el Teatro Peña), y la que acaudilla D. Eduardo Gómez Tullenque, con Mercedes Soler, Amelia Nacher [sic], Trini Rodríguez y Enriqueta Ortiz (para el Teatro María Teresa).

**EET, VIII, 2.215, 17-IX-1918, p. 3 (IC): «Ferias y fiestas.—La provincia se divierte.—Mora.—Segundo día».** Crónica del segundo día de feria, en que el reportero destaca las funciones de *Rosas de pasión* en el Teatro Peña y *El asombro de Damasco* en el Teatro María Teresa, así como la procesión del Cristo de la Vera Cruz, algunos «puntos expansivos» y, sobre todo, las abundantes bellezas femeninas. Concluye escribiendo: «En una palabra, que esto no es Mora. Esto es el Paraíso o una cosa así como Jauja».

**EET, VIII, 2.216, 18-IX-1918, p. 2 (IC): «Ferias y fiestas.—La provincia se divierte.—Mora.—Tercer día».** Crónica de la jornada, en la que subraya la animación en el ferial, la primera corrida y el concierto de la banda municipal.

**EET, VIII, 2.217, 19-IX-1918, p. 2 (IC): «Ferias y fiestas.—La provincia se divierte.—Mora.—Cuarto día».** Crónica del cuarto día de feria: triunfo de la Srta. Adamuz en *El último pecado*; lleno en la segunda corrida, con *Gabardito* regular y Ernesto Pastor inmejorable; nostalgia de la despedida.

**EET, VIII, 2.222, 26-IX-1918, p. 2 (IC): «Crónica.—Las nubes milagrosas».** Tras los pasados días de calor asfixiante, da la bienvenida a una lluvia que no solo trae agua para los campos, sino esperanzas para los corazones.

**EET, VIII, 2.238, 15-X-1918, p. 2 (IC): «Desde Mora.—De sociedad».** Fiesta onomástica de D<sup>a</sup> Pilar Contreras de Fernández y de su bella hija, con la mención de señoritas y señoras que asistieron a la celebración.

**EET, VIII, 2.242, 19-X-1918, pp. 1-2 (IC): «Crónica del sábado.—El sepulturero».** Escribe sobre esta figura que le espanta y admira, preguntándose: «¿Dónde irá a parar ese corazón de piedra que albergas en tu pecho de bronce?».

**EET, VIII, 2.248, 26-X-1918, p. 2 (IC): «Gracias, gracias...».** Siempre que *El Eco Toledano* trae un artículo de *El Intruso de la Corte*, desaparece el ejemplar del periódico del Casino de Mora. El autor ironiza sobre el asunto.

**EET, VIII, 2.256, 6-XI-1918, p. 2 (IC): «Desde Mora.—De sociedad».** *Soirée* en la casa de D. Sebastián Maestro, en la calle del Romero, a la que asistió «casi todo el elemento joven de este pueblo» (cita algunos de los presentes de ambos sexos).

**EET, VIII, 2.257, 7-XI-1918, p. 1 (IC): «Crónica.—Vibraciones fúnebres».** Meditaciones del cronista al oír la campana que toca a muerto.

**EET, VIII, 2.261, 12-XI-1918, p. 3 (IC): «De Mora.—Una conferencia agrícola».** La de D. Clemente Cerdá, ingeniero agrónomo de la Granja de Valencia, en los salones de la Protectora, que reseña el cronista. Fue presentado por D. Francisco Vallejo, presidente de la sociedad.

**EET, VIII, 2.267, 19-XI-1918, p. 2 (IC): «Interviús de mi pueblo.—Don Fidel S. Guerrero».** Anuncia la que será una sección por la que desfilarán «las figuras más salientes de este pedazo de tierra castellana, de mi patria chica, por la que lucharé con relación a mis fuerzas con tal de que vaya despertando más y más ante el mundo del progreso y la cultura». En cuanto al Sr. Guerrero, ha sido el primero que en Mora ha exteriorizado su alegría por la paz [una vez firmado el armisticio tras la victoria de los aliados] con colgaduras acompañadas de dos carteles: «Por la Paz» y «Por el Derecho». En la entrevista, y entre otros aspectos, se declara republicano del partido de Lerroux, y antes del de Pi Margall, al que conoció personalmente. Fue presidente del efímero casino del Comité Republicano de Mora (1911).

**EET, VIII, 2.273, 26-XI-1918, p. 2 (IC): «Interviús de mi pueblo.—Don Anunciación Díaz».** Entrevista con el *maestro*, director de la banda municipal, quien se refiere, entre otros asuntos, a su formación autodidacta, al tiempo que lleva dirigiendo la celebrada banda (24 años, desde que tenía 18), y a sus inclinaciones musicales.

**EET, VIII, 2.282, 6-XII-1918, pp. 1-2 (IC): «Interviús de mi pueblo.—Don Manuel Maestro».** Conversación con un hombre muy ocupado: alcalde accidental [por enfermedad del titular, D. Manuel Muñoz], secretario de la Sociedad Protectora y presidente del nuevo Círculo Instructivo Reformista (en torno al cual gira buena parte de la conversación), compuesto en su directiva, además de los tres presidentes honorarios (Melquiades Álvarez, Pablo Jiménez Cano e Hipólito Jiménez Coronado), por D. Vicente García, D. Román Silla, D. Alejandro García, D. Isabelo Peña, D. Fermín Aparicio, D. Clemente Méndez y el propio entrevistado.

**EET, VIII, 2.288, 13-XII-1918, p. 2 (IC): «Interviús de mi pueblo.—Don Manuel Muñoz».** Encuentro con el entonces alcalde de Mora en la vieja Casa Consistorial. El diálogo se centra, entre otros temas, en la epidemia de gripe y la actuación de la alcaldía, en algunas reformas en las propiedades del condado, y en los montes de Mora.

**EET, VIII, 2.299, 20-XII-1918, p. 2 (IC): «Interviús de mi pueblo.—D. Atilano Martín».** Entrevista al pintor, hecha en el Casino de Mora: el inicio de su vocación, su participación en las exposiciones de 1897 y 1899, sus pintores preferidos...

**EET, VIII, 2.306, 30-XII-1918, p. 2 (IC): «Interviús de mi pueblo.—D. Alfonso Núñez».** El entrevistado, encargado de la Administración de Correos de Mora, se extiende sobre todo acerca de sus anteriores destinos, del movimiento postal en Mora, de la Caja Postal de Ahorros, y de la huelga pasada.



## 1919

[EET, IX, 2.334, 4-II-1919](#), p. 2 (IC): «**La mujer que adivina**». Alegato contra este tipo de embaucadora.

[EET, IX, 2.433, 7-VI-1919](#), p. 2 (IC): «**Crónica.—Como los pájaros**». Hay que proceder «contra los que ponen freno a la cultura, contra los que interponen diques insuperables en el camino de nuestras obras».

[EET, IX, 2.438, 14-VI-1919](#), p. 1 (IC): «**Admiración**». La que siente el cronista por Carmencita Palomares, una nueva Venus: «esa muñequita elegante y risueña, castizamente preciosa y francamente simpática, que pone al andar un ritmo magistral en su cuerpo flexible y de perfectas líneas, en sus miradas un manantial de diabólica espiritualidad».

[EET, IX, 2.440, 17-VI-1919](#), p. 2 (IC): «**Boda en Mora**». Breve crónica del enlace, en la iglesia parroquial, de la Srta. Natividad Benéytez con D. José de Gracia. Actuaron como padrinos D. Emilio Benéytez (hijo) y la Srta. Amelia de Gracia, hermanos respectivos de los desposados. Bendijo la unión D. Santos Manzano.

[EET, IX, 2.451, 2-VII-1919](#), p. 2 (IC): «**Crónica.—La nueva aurora**». Se ha firmado la paz en Versalles tras el triunfo completo de los aliados. Es la hora de la fraternidad universal y también de las madres y las novias que esperan el regreso a sus hogares de «esos mozos estoicos, abnegados y tiernamente patrióticos». Sobre el solar de la guerra «surge una nueva aurora que señala la era de progreso al orbe, porque la antorcha que le ilumina es la libertad de los hombres...».

[EET, IX, 2.453, 4-VII-1919](#), p. 2 (IC): «**De Mora.—La compañía de Alpuente**». Éxito completo de la compañía de Teodoro Alpuente, que puso en escena *Cobardías*, de Linares Rivas, y *Mancha que limpia*, de Echegaray.

[EET, IX, 2.455, 7-VII-1919](#), p. 1 (IC): «**¡Ausentes!...**». Versos de amor, en cuartetos heptasílabos no muy afortunados. Se trata de «un canto de poema/ rimado en versos puros,/ sin el bestial emblema/ de placeres oscuros».

[EET, IX, 2.459, 11-VII-1919](#), pp. 1-2 (IC): «**Crónica.—“La Buena Prensa”**». Se manifiesta contra la identificación de la *buena prensa* con la prensa católica.

[EET, IX, 2.465, 18-VII-1919](#), pp. 1-2 (IC): «**Crónica.—El eterno bufón**». No solo el de los circos, sino «los que llevan inculcado en su cerebro el don de la majadería», y sobre todo los que «oponen ardua resistencia a que se difunda y brille cuanto significa paz y civilización».

[EET, IX, 2.474, 30-VII-1919](#), p. 2 (IC): «**De Mora.—Noticias sueltas**». Animación en las tradicionales fiestas de Santiago y Santa Ana, con especial elogio de la «abundancia de caras bonitas y de escultóricas figuras femeninas».// Ha permanecido una temporada en Mora D<sup>a</sup> Francisca Villanueva de Lara.// Becerrada benéfica el pasado día 25, con mención de la labor de Pablito Villajos.

[EET, IX, 2.419, 8-VIII-1919](#),<sup>10</sup> pp. 1-2 (IC): «Pro infancia». Responsabilidad de los mayores en la formación y educación de los niños.

[EET, IX, 2.420, 9-VIII-1919](#), pp. 1-2 (IC): «El dolor pasa...». El reportero entrevista a un forzado artista ambulante húngaro, que forma *troupe* con sus dos hijos. Son «los pobres bohemios, los desheredados de la suerte, los que saben reír aunque el corazón se les parta en mil pedazos, los desventurados titiriteros, que van de lugar en lugar exponiendo su vida para recoger un pedazo de pan... o una ingratitud».

[EET, IX, 2.422, 13-VIII-1919](#), p. 2 (IC): «De Mora». Próxima boda, en septiembre, de Juanito Téllez con una joven de Yébenes.// Han llegado a Mora D. José Rodríguez y familia.// Anuncia, para muy en breve, «un chaparrón de sensacionales noticias».

[EET, IX, 2.430, 25-VIII-1919](#), p. 2 (IC): «De Mora». En el Teatro Peña actuó días pasados la compañía que dirige el Sr. Sepúlveda, que representó *Ángel o el hijo del crimen*, *La ciega de París*, y sobre todo *Esclavitud*, de López Pinillos, que fue la más favorecida por un público bastante apático.

[EET, IX, 2.432, 27-VIII-1919](#), p. 2 (IC): «Crónica.—Películas y comedias». Critica el hecho de que, gracias al favor del público, el cine predomine sobre el teatro.

[EET, IX, 2.441, 6-IX-1919](#), p. 1 (IC): «Crónica.—La señorita sueña». Sensaciones que evoca en el autor la música de una joven al piano.

[EET, IX, 2.442, 8-IX-1919](#), p. 2 (IC): «Crónica.—La melancolía del crepúsculo». El cronista quiere hoy que su alma, «herida desde hace mucho tiempo, levante el vuelo y se transporte a lugares de ensoñación angélica, a las rosadas nubes de la ilusión». Rememora un encuentro con su amada en el Retiro desde su sentimiento presente de melancolía.

[EET, IX, 2.445, 11-IX-1919](#), p. 3 (IC): «Los cuentos de *El Eco*.—Las dos sombras». El narrador da cuenta del diálogo que sostienen los dos personajes del cuento, que son la Esperanza y el Desengaño.

[EET, IX, 2.448, 15-IX-1919](#), p. 2 (IC): «Las ferias de Mora.—Primer día». Extraordinaria animación, con casinos y fondas al completo. Destaca las funciones del Coliseo y del Teatro Peña.

[EET, IX, 2.449, 16-IX-1919](#), p. 1 (IC): «Las ferias de Mora.—Segundo día». La procesión del Cristo de la Vera Cruz, la Glorieta iluminada, con el concierto de la banda, y los preparativos para la Fiesta de la Flor.

[EET, IX, 2.450, 17-IX-1919](#), p. 2 (IC): «Las ferias de Mora.—Tercer día». Sobre la Fiesta de la Flor.

[EET, IX, 2.457, 25-IX-1919](#), p. 3 (IC): «Los cuentos de *El Eco*.—El abismo». Rodrigo Ferrada se dispone a escribir, pero se le niega la inspiración. Es despedido del pe-

<sup>10</sup> No hay error en el número por parte nuestra, sino del periódico, que pasa a este 2.419 desde el 2.481. Los que siguen mantienen la secuencia tras el cambio, esto es, 2.420, 2.421, etc. Otro error semejante, más abajo, cuando pasa del 2.497 al 2.948 (números del 13 y 14 de noviembre).

riódico y se dedica a ahogar sus penas en alcohol. El narrador se encuentra con él y conversan.

**EET, IX, 2.458, 26-IX-1919, p. 3 (IC): «Los cuentos de *El Eco*.—El abismo (Conclusión)».**

Tras permanecer unos meses recluido en una casa de salud, publica su novela *El abismo* con gran éxito. Pero, «sarcasmo de la Suerte», cuando el narrador le visita para darle el parabién, le encuentra muerto.

**EET, IX, 2.460, 29-IX-1919, pp. 1-2 (IC): «Frivolidades».** Sobre la *grippe*./ Recurrir a «la sangre de Baco» para cortejar a una joven./ Van a bajar las subsistencias./ «El viernes último en la tarde...».

**EET, IX, 2.461, 30-IX-1919, p. 1 (IC): «Crónica.—Galantería».** A favor de la galantería: «La mujer es una flor, y como tal es preciso mimarla, hay que estar atentos a los menores cuidados que reclama si queremos que continúe dándonos su fragancia y sus olores». En caso contrario, corre peligro de «sepultarse en el fango del mundo, donde naufragan innumerables infelices por culpa de los que no supieron ser galantes con ellas, por culpa de esos necios mercaderes de la carne, que descorrieron con harta premura el velo de la inocencia».

**EET, IX, 2.467, 7-X-1919, p. 2 (IC): «Sin libros...—Para el señor presidente del Casino de Mora».** A un elogio general del libro sigue la dolorosa constatación de la escasez de volúmenes en la biblioteca del Casino, casi todos ellos, además, donados por los Sres. García-Suelto. Considera que la institución debe destinar una partida anual a la compra de libros.

**EET, IX, 2.469, 9-X-1919, p. 2 (IC): «Frivolidades».** Contra el voto de la mujer: «si a las mujeres les conceden esta *gracia* —la única que algunas tendrán—, ¿saben quiénes votarán... de indignación?... Los maridos»./ En Ávila existe una calle *de la Vida y de la Muerte*./ Sobre Lopera, un individuo que lo lee todo: «en menos de cinco minutos *se embotella* las seis planas de un diario».

**EET, IX, 2.474, 15-X-1919, p. 2 (IC): «Crónica.—La paz del pueblo».** Visión idílica desde los ventanales del Casino.

**EET, IX, 2.476, 17-X-1919, p. 3 (IC): «Los cuentos de *El Eco*.—Carmenciña».** En los dulces y melancólicos campos asturianos se deslizaba la vida de Carmenciña.

**EET, IX, 2.477, 18-X-1919, p. 3 (IC): «Los cuentos de *El Eco*.—Carmenciña (Continuación)».** Conversación con Pablo, que está enamorado de la joven pastora.

**EET, IX, 2.478, 20-X-1919, p. 3 (IC): «Los cuentos de *El Eco*.—Carmenciña (Continuación)».** Carmenciña corresponde a Pablo en su amor. Pasa algún tiempo y una tarde el muchacho llega muy compungido: tiene que marchar a Madrid a servir al rey.

**EET, IX, 2.479, 21-X-1919, p. 3 (IC): «Frivolidades».** Tras fijarse los horarios del comercio, no ha faltado un guasón que ha propuesto que los médicos hagan lo mismo./ Los autores teatrales están muy contentos de la escasez de patatas (la razón implícita es que no las recibirán en los lanzamientos al escenario)./ Un «pollo postinero» acompaña a «tres lindas muñequitas».

**EET, IX, 2.479, 21-X-1919, p. 3 (IC): «Los cuentos de El Eco.—Carmenciña (Continuación)».** Carta de Pablo desde Madrid y respuesta de Carmenciña, ambas muy amorosas. Pero la pasión de Pablo se va enfriando y es seducido por Flora. La noticia llega a Carmenciña.

**EET, IX, 2.480, 22-X-1919, p. 3 (IC): «Los cuentos de El Eco.—Carmenciña (Conclusión)».** Terrible desengaño de Carmenciña, en tanto que Pablo «sigue embriagado en las nostalgias de un placer fugaz, engañoso y mísero».<sup>11</sup>

**EET, IX, 2.482, 24-X-1919, pp. 2-3 (IC): «De Mora.—Una jira».** Crónica de una excursión a la Antigua de las Sras. de Pérez, Laveissiere y Gil y «distinguida hermana», Martín-Maestro, Carrillo y Fernández; Srtas. Micaela Pérez, Esperanza Cuadrado, Julia y Áurea Olmedo, Lolita Cano, y Pilar, Luisa y Cándida Fernández Contreras. Por el «sexo fuerte», D. Vicente Pérez [Curbelo], D. Pedro Antonio Carrillo, D. Alejandro [?], D. Adoración Fernández, D. Atilano M. Maestro, D. Juan Laveissiere, D. Gonzalo Gil, Marianito Carrillo y el propio cronista.

**EET, IX, 2.486, 30-X-1919, pp. 1-2 (IC): «Crónica.—Usurpadores literarios».** Crítica duramente a «algunos chicos de la prensa que arteramente se dedican a *extraer* originalidades de escritores de mayor talla y no menos relieve».

**EET, IX, 2.493, 8-XI-1919, pp. 1-2 (IC): «Frivolidades».** Contra las manías y chifladuras de los individuos: llevar una flor en el ojal, lucir «cegadas sortijas», o, como Jacinto Benavente, «ir mordiendo siempre un artístico cigarro habano»./ Para ver *Cambios naturales* no hace falta asistir a la representación del Teatro Martín; basta leer la sección política de los periódicos./ Sobre la vizcondesa de Astor, que ha presentado su candidatura para sustituir a su difunto marido en la Cámara de los Comunes.

**EET, IX, 2.495, 11-XI-1919, p. 3 (IC): «Torna el amor».** Poema amoroso, poco afortunado en el aspecto métrico y rítmico.

**EET, IX, 2.948, 14-XI-1919, p. 1 (IC): «De mi cuaderno».** En la estación de Mora ha cruzado la mirada con una bella joven: «a través del espacio, nuestros corazones sostuvieron un diálogo de salmódica hechicería».

## 1920

**EET, X, 2.989, 5-I-1920, p. 1 (IC): «Crónica.—Los Reyes Magos».** Los Reyes Magos, lamentablemente, no pueden escapar a la ley de la Fortuna: solo visitan a los niños ricos.

**EET, X, 2.995, 13-I-1920, p. 2 (IC): «Crónica.—Modestia».** La del periodista Benigno Alonso, al que elogia por sus trabajos literarios./ Contra la vanidad y vaciedad del

<sup>11</sup> Unos meses después, y en este mismo periódico, Benigno Alonso acusará a Fernández y Contreras de haber tomado el personaje de *La casa de la Troya* (1915), de Alejandro Pérez Lugín («La crítica y los críticos.—*El Intruso de la Corte*», *El Eco Toledano*, X, 3.021, 13-II-1920, pp. 1-2).



género humano, que no tiene arreglo en la sociedad moderna, «ya que sus cabezas directrices inculcan en la de los subordinados el tóxico terrible del orgullo».

[EC, XVI, 3.167, 16-I-1920](#), p. 1 (IC): «Crónica.—Bajo las caricias del sol...». Los viejos que toman el sol en la plaza del pueblo no leen la prensa; por ello, afortunadamente, «no tienen noticias de los injustos atentados que diariamente cometen los de su clase, porque todos son o han sido obreros»; ni tampoco saben de «las corrientes progresistas y modernizantes de los pueblos».

[EC, XVI, 3.170, 20-I-1920](#), p. 2 (IC): «Crónica.—El niño deforme». Canto a un niño paralítico, y a su madre, que soporta «las mil fatigas que el destino ha puesto en el cauce de su vida».

[EET, X, 3.003, 22-I-1920](#), p. 1 (IC): «Crónica.—La nación encantada». El jefe de un grupo de zógaros llegados al pueblo opina que España es una nación encantada: nadie se queja, las subsistencias tienen precios ínfimos, los gobernantes son personas desinteresadas... Pero era un sueño: el autor despierta oyendo al sereno dar la hora.

[EC, XVI, 3.174, 26-I-1920](#), p. 2 (IC): «Crónica.—Un día en Toledo». Visión lírica de Toledo, donde el cronista siente nostalgia de tiempos mejores, pues en la Ciudad Imperial no aprendió nunca «los lamentos de tristeza ni el llanto quejumbroso de agudizados infortunios».

[EET, X, 3.008, 29-I-1920](#), p. 3 (IC): «Los cuentos de *El Eco*.—Páginas de una vida». Marieta, una jovencita virtuosa y aplicada, es rechazada por sus compañeras de colegio. Hasta que sale de allí.

[EET, X, 3.009, 30-I-1920](#), p. 3 (IC): «Los cuentos de *El Eco*.—Páginas de una vida (Continuación)». Transcribe varias páginas del diario de Marieta: echa de menos el colegio, veranea en San Sebastián y se enamora de Alberto, que rompe con ella al saber que la familia está arruinada.

[EET, X, 3.010, 31-I-1920](#), p. 3 (IC): «Los cuentos de *El Eco*.—Páginas de una vida (Conclusión)». El desengaño lleva a Marieta a ingresar en las carmelitas. Ahora viste el hábito de novicia.

[EC, XVI, 3.181, 3-II-1920](#), p. 2 (IC): «Crónica.—Poetas por fuera». Ser poeta no es saber escribir versos, y menos vestir a la moda de los bohemios, sino «saber sentir lo que se escribe».

[EET, X, 3.051, 22-III-1920](#), p. 1 (IC): «Del vivir madrileño». Trata con humor sobre la escasez y subida de precios del tabaco.

[EC, XVI, 3.227, 5-IV-1920](#), p. 1 (IC): «Crónica.—*Resurrexit*». En esta «fecha memorable», la del Domingo de Resurrección, «la sociedad debe hacer acto de contrición» y regenerarse.

[EC, XVI, 3.234, 13-IV-1920](#), p. 2 (IC): «Crónica.—La caravana del hambre». Es la que se produce en un país hundido, de «espíritu apático y pusilánime», que no nombra, pero que es España.

[EET, X, 3.062, 17-IV-1920](#), p. 2 (IC): «¿Cómo eres?...». Carta a una amada desconocida.

[EC, XVI, 3.239, 19-IV-1920](#), p. 1 (IC): «Crónica.—Respetemos la naturaleza». «¡Han talado los árboles!... Es decir, han proferido una sacrílega blasfemia sobre la madre Naturaleza». Defiende la fiesta del árbol.

[EC, XVI, 3.244, 24-IV-1920](#), p. 2 (IC): «Crónica.—El amor a los pájaros». Hay que acabar con la costumbre de matar pájaros: es un acto salvaje que evidencia la carencia de educación.

[EET, X, 3.070, 27-IV-1920](#), p. 2 (IC): «De Mora». Reseña del *Juan José* puesto en escena por un grupo de jóvenes aficionados, de entre los que cita a Manuel Díaz, la Sra. Cobos, las Srtas. Armendáriz y García, Victoriano Tejero, Manuel García, Lorenzo Lillo, Francisco Merchán, Félix Ortega, Víctor Maestro, Federico Gómez y el niño Gregorio Martín.

[EC, XVI, 3.247, 28-IV-1920](#), p. 2 (IC): «Crónica.—Tradiciones que se acaban». Se lamenta de la pérdida de la romería de San Marcos, que, en otros tiempos, se celebraba en Mora el 25 de abril.

[EC, XVI, 3.253, 5-V-1920](#), p. 1 (IC): «Crónica.—Sueños de niño». No es el saber, sino la voluntad, «lo que proporciona al hombre un lugar decoroso en el revuelto mar de la vida». Y no conviene obrar para los demás, sino para uno mismo.

[EET, X, 3.076, 5-V-1920](#), p. 2 (IC): «Juana Armendáriz». Entrevista a esta actriz a raíz de una actuación en el Teatro María Teresa de Mora.

[EC, XVI, 3.259, 12-V-1920](#), p. 2 (IC): «Crónica.—Poetas y filósofos». Réplica del *Intruso* a Benigno Alonso, quien le había recriminado el hecho de aconsejar a los niños que se rían de los poetas, de los filósofos y de todo el mundo.<sup>12</sup> Fernández y Contreras no se considera poeta ni filósofo, afirma que escribe para sí mismo, y no se desdice del consejo de su crónica anterior.

[EET, X, 3.102, 7-VI-1920](#), pp. 1-2 (IC): «De Mora». Representación, en la noche del Corpus, de *Tierra baja*, de Ángel Guimerá, por un grupo de actores aficionados. Destaca el cronista la actuación de Juanita Armendáriz, que pondera extraordinariamente, así como las de Manuel Díaz, la Sra. Cobos y las Srtas. García y Segovia. Cita también a los Sres. Saavedra, Cruz, Maestro, Menchero, Sánchez, Gómez y Núñez.

[EET, X, 3.116, 24-VI-1920](#), p. 1 (IC): «El Eco nos abandona...». Llanto por la desaparición del periódico en el que ha colaborado cuatro años. Escribe: «De cuando en cuando extraeré de mi biblioteca varios números de *El Eco* donde quedaron grabadas impresiones exactas de mi vida, dulces añoranzas que terminarán por traer a mis ojos una lágrima de pesadumbre y de gratitud, será como un recuerdo sentido, como una flor que depositamos en las tumbas frías de los que fueron...».

[EC, XVI, 3.418, 18-XI-1920](#), p. 4 (IC): «Cosas frívolas». Anuncia con este título una nueva sección —que, sin embargo, no proseguirá— marcada por lo entretenido y lo

<sup>12</sup> Benigno Alonso, «Crónica», [El Castellano, XVI, 3.256, 8-V-1920](#), pp. 1-2.

sentimental./ Ha ido de paseo a la estación a ver llegar el tren de las cuatro, al que compara con la vida./ El cine ha acabado con la inocencia de los niños.

[EC, XVI, 3.454, 31-XII-1920](#), p. 2 (IC): «Crónica.—La última hoja». La del calendario, que anuncia un nuevo año para el que soñamos lo que no se cumplirá.

## 1921

[EC, XVII, 3.461, 11-I-1921](#), p. 4 (IC): «Crónica.—La vuelta del soldado». Tres años después de su marcha a Melilla, el soldado se abraza a su madre en la estación.

[EC, XVII, 3.473, 25-I-1921](#), p. 4 (IC): «Crónica.—Los pedantes *intelectuales*». Contra «determinados pseudointelectuales, que se empeñan en hacer alardes de ciudadanos cultos y solo consiguen crear en derredor de sí una atmósfera tan contraria a sus deseos y aspiraciones, que si no tuviesen el cerebro completamente vacío, hubieran dado ya [...] una huida definitiva y silenciosa». Es un tipo muy generalizado en España.

[EC, XVII, 3.507, 5-III-1921](#), p. 2 (IC): «Crónica.—El moderno *snob*». Acerca de «esos desventurados que cruzan las calles de nuestras grandes ciudades cuidándose únicamente de las buenas formas de sus vestidos».

[EC, XVII, 3.528, 1-IV-1921](#), p. 4 (IC): «Elisio de Medinilla». Elogio del poeta toledano Baltasar Elisio de Medinilla (1585-1620) con ocasión del tercer centenario de su muerte.

[EC, XVII, 3.544, 20-IV-1921](#), p. 4 (IC): «Mora de Toledo.—Inauguración de un Colegio Teresiano». General satisfacción en la esplendorosa inauguración del Colegio Teresiano el pasado día 16. El cronista describe con detalle el magnífico edificio y las instalaciones del centro; da cuenta de la ceremonia celebrada, con especial atención al discurso del obispo de Madrid-Alcalá, que consagró el templo, y ensalza la obra, debida al generoso desprendimiento de D<sup>a</sup> Maria Martín Maestro.

[EC, XVII, 3.561, 11-V-1921](#), p. 4 (IC): «De Mora.—La comida de los niños». Desde hace cuatro años se celebra esta comida benéfica, en la que han participado más de 150 niños de ambos sexos. Organizada por la Conferencia de San Vicente —con su presidenta a la cabeza, D<sup>a</sup> Juliana Sobrero de Cano, y las señoras de Martín Maestro, Laveissiere, Criado y otras—, ha contado con donativos, en metálico y en especies, de varias personas y entidades que se citan. Asistió al acto la banda de música, y por la tarde se celebró una procesión con las imágenes del Niño Jesús y la Purísima Concepción.

[EC, XVII, 3.690, 11-X-1921](#) p. 2 (IC): «Información de la provincia.—Ocaña.—Impresiones de un viaje». Fernández y Contreras está haciendo el servicio militar. Firma *El Intruso de la Corte*, y debajo, *Cabo de Saboya*, el nombre del regimiento con el cual hace un viaje al Penal de Ocaña, que narra.

## 1922

[EC, XVIII, 3.844, 17-IV-1922](#), p. 2 (IC): «Provincia.—De Mora.—Un acto edificante». El del banquete, ya tradicional costumbre, servido por D. Vicente Pérez y D<sup>a</sup> Joaquina Contreras el Jueves Santo a doce pobres, que el autor elogia cumplidamente.

[EC, XVIII, 3.854, 28-IV-1922](#), p. 3 (IC): «Provincia.—De Mora». En los salones del Casino de Mora, magnífico concierto de la pianista moracha Jesualda Díaz, que cosechó un gran éxito.

[EC, XVIII, 3.875, 23-V-1922](#), p. 3 (IC): «Provincia.—Mora». Se ha celebrado la espléndida comida con que anualmente obsequia la Junta de Damas de San Vicente a los niños pobres de la localidad. Pasaban de 150 los pequeños comensales que se congregaron «en el edificio que fue Teatro María Teresa». Añade el cronista una relación de señoras, y algunos caballeros, que han contribuido en dinero o especies a la comida infantil, en la que destaca, además del Ayuntamiento, D<sup>a</sup> Juliana Sobrero de Cano y D<sup>a</sup> María Martín Maestro.

## 1923

[EC, XIX, 4.094, 20-III-1923](#), p. 2 (IC): «De Mora.—Un bautizo». El de María de la Concepción, primogénita de los señores de Gil [Alberto Gil Pérez y Segunda Gutiérrez García, maestros ambos de Mora]. Da cuenta de los asistentes al acto.

[EC, XIX, 4.090, 31-III-1923](#),<sup>13</sup> p. 1 (IC): «De Mora.—Jueves Santo.—La flor de la caridad». Banquete anual de los doce apóstoles a cargo de D. Vicente Pérez Curbelo y D<sup>a</sup> Joaquina Contreras, este año en la mansión de D. Lamberto Rodríguez.

[EC, XIX, 5.029, 19-V-1923](#), p. 2 (IC): «De Mora.—Una velada infantil». Crónica muy elogiosa de la velada en que un grupo de niñas, dirigido por D. Eusebio Guerrero, puso en escena *La niña de la casa*, *La real gana* y *El chiquillo*.

[EC, XIX, 5.029, 22-V-1923](#), p. 1 (IC): «De Mora». Expresa su «protesta más airada contra una pléyade de salvajes que dieron muestra de mofa y burla al paso de los peregrinos [participantes en la Peregrinación al Cerro de los Ángeles], que iban entonando el himno del Corazón de Jesús».<sup>14</sup>

[EC, XIX, 5.143, 15-X-1923](#), p. 3 (IC): «De Mora». La compañía teatral de aficionados que dirige Gregorio Peña dio principio anoche a la serie de veladas que tiene preparada para este invierno, lo que celebra el periodista. Representaron *Amor de madre*, destacando la actuación de los señores Peña, Blanco y Toledano y las

<sup>13</sup> Hay error en la numeración del periódico de este día. También en algunos de los que siguen.

<sup>14</sup> A esta información responderá el corresponsal del periódico en Mora (que no firma; ignoramos de quién se trata) calificándola de «gratuita, alarmante y a la que se da una importancia que dista mucho de la realidad». Afirma que lo sucedido fue simplemente que «dos jovencitos» que estaban en los balcones de la Protectora, «sorprendidos de la presencia de la peregrinación y como llamando a los del interior, dieron algunas voces, pero en modo alguno como protesta ni mofa del acto religioso» («Desde Mora.—Una aclaración», [El Castellano, XIX, 5.041, 25-V-1923](#), p. 2).



señoritas Segovia y Armendáriz. Para esta última, *El Intruso* reclama un beneficio de acuerdo con sus méritos.

[EC, XIX, 5.023, 17-XII-1923](#), p. 2 (IC): «**De Mora.—Fiesta infantil**». Festival infantil en el Teatro Peña para la entrega de premios a los niños de los colegios nacionales. Asistieron, además de las autoridades, los maestros D<sup>a</sup> Asunción Olmedo, D<sup>a</sup> Martina de Mora, D<sup>a</sup> Segunda Gutiérrez, D<sup>a</sup> Araceli San José, D. Alberto Gil y D. Julián Campos.

## 1924

[EC, XX, 5.106, 22-III-1924](#), p. 3 (IC): «**De Mora**». Una vez más, la compañía de teatro infantil nos ha deleitado en la velada celebrada en el Teatro Peña. Aplauda el trabajo de su director, D. Eusebio Sánchez Guerrero, y de las actrices Alfonsa Guerrero, Benita Naranjo, María Fernández, Carmen Sánchez Cogolludo, Gregoria Fernández, Fidela Hidalgo y Sagrario Fernández.

[EC, XX, 5.138, 1-V-1924](#), p. 3 (IC): «**Crónica.—Pupilas ingenuas**». Vagando «en esta dulce tarde de primavera por las viejas calles toledanas», medita tras la mirada de un niño «bajo la fronda pujante de las acacias del Miradero».

[EC, XX, 5.155, 21-V-1924](#), p. 4 (IC): «**De Mora**». Días pasados ha actuado en ésta la simpatiquísima cantante —niña de siete años— Mary Marsal, que ha hecho las delicias de los espectadores. Completaron la actuación el ilusionista Marsal, con sus juegos de prestidigitación, y su señora, que cuenta con una preciosa voz de tiple.

[EC, XX, 5.199, 17-VII-1924](#), p. 3 (IC): «**De Mora.—Exposición escolar**». Tras la visita a la exposición escolar de los colegios nacionales, ensalza la labor de los maestros señores Gil y Campos y las maestras señoras Gutiérrez de Gil, Olmedo, De Mora y San José. El reportero cita asimismo los nombres de las alumnas más destacadas.

## 1925

[EC, XXI, 5.348, 15-I-1925](#), p. 3 (IC): «**De Mora.—Ecos deportivos.—El Colegio de María Cristina y la Unión Deportiva**». Dominio absoluto de la Unión en un partido que ganó por 3 a 0 y del que el cronista destaca a casi todos sus jugadores. Incluye las alineaciones.

## 1927

[EC, XXIII, 5.791, 30-VIII-1927](#), p. 2: «**Desde Mora.—Algo sobre las ferias**». Apunte histórico sobre las ferias (a pesar del encabezado, no trata sobre Mora).

[EC, XXIII, 5.801, 10-IX-1927](#), p. 2: «**Impresiones de Madrid.—Contrastes**». Regresan los veraneantes, que son recibidos con alegría por los que se quedaron. ¿La

razón? Ahora ya son todos iguales. Algunos, en el café, mienten veraneos, que no han vivido, en San Sebastián o en Valencia.

**EC, XXIII, 5.803, 13-IX-1927, p. 3: «Mora se divierte».** Plantea los elementos que son necesarios para gozar y divertirse, y Mora los tiene: sitios, dinero y buen humor.// «Programa de fiestas en Mora».—Transcribe el «brillantísimo» programa de festejos, en que, además de los actos religiosos, se encuentran fuegos artificiales, conciertos, corrida de toros, novillada, charlotada, carrera de bicicletas, cinematógrafo gratuito al aire libre, compañías de zarzuela en los teatros Principal y Peña...

## 1928

**EC, XXIV, 5.923, 7-II-1928, p. 2: «Impresiones de Mora.—Saludo y ofrecimiento».** Salutación al hacerse cargo de la corresponsalía del periódico en Mora. Va seguido por una Nota de Redacción saludando a su vez al nuevo corresponsal y agradeciendo su labor a los anteriores, que no cita.

**EC, XXIV, 5.927, 11-II-1928, p. 2: «Impresiones de Mora».** «En plena recolección.—No ha sido aquí la cosecha de aceitunas de las más completas».—Riqueza de Mora basada en el olivar.// «Reglamentando la rebusca».—Es lo que ha hecho el alcalde, D. Jaime Pérez Curbelo, en un bando que ha merecido el aplauso general, pero que no es obedecido por todos.// «Mejoría».—«Se encuentra casi totalmente restablecido de su penosa enfermedad el simpático niño Evelio Peña y García, hijo y sobrino, respectivamente, de nuestros buenos amigos don Pablo y don Evelio».

**EC, XXIV, 5.930, 15-II-1928, p. 1: «Impresiones de Mora.—Una visita inesperada de Su Eminencia».** El cardenal Segura visitó la iglesia y el Colegio Teresiano, y fue cumplimentado por las autoridades eclesiásticas y civiles.

**EC, XXIV, 5.936, 22-II-1928, p. 1: «Impresiones de Mora».** «Reformas en el Hospital».—Se están construyendo una nueva galería y un espacioso jardín.// «De sociedad».—Pasa unos días en Mora el comandante veterinario D. Gregorio López-Romero y familia. También se encuentran en la villa D. Segundo Sánchez Archidona y D. Julio Martín Pintado.

**EC, XXIV, 5.942, 29-II-1928, p. 2: «Impresiones de Mora.—La dimisión del alcalde».** Dimisión inesperada de D. Jaime Pérez Curbelo, que ha sido rechazada por unanimidad.

**T, XIV, 252, febrero 1928, p. 1844: «Patios toledanos» (fotografía del autor).** Es el patio de su casa de Mora, sobre el que escribe: «Todo en él nos habla de tiempos pretéritos, de fechas íntimamente gratas, de sentimentales emociones... Es la sombra, la sombra sagrada de nuestros antepasados la que vive y palpita en estos recintos que miran a perdidas edades...».

**EC, XXIV, 5.944, 2-III-1928, p. 2: «Impresiones de Mora.—Movimiento postal».** Entrevista con D. Pedro García de Fernando —cartero mayor, con 37 años de servicio—, quien informa sobre el movimiento de la oficina: giros, reembolsos, certificados, correspondencia, cartillas de ahorros...

**EC, XXIV, 5.949, 10-III-1928, p. 2: «Impresiones de Mora.—Derivaciones de una información».** A partir de la entrevista publicada en el número del 2 de marzo, en que se mencionaba la escasez de envíos de libros, se lamenta el articulista de lo poco que leen los morachos y aboga por la conveniencia de dedicar más tiempo a cultivar el espíritu.

**EC, XXIV, 5.954, 16-III-1928, p. 3: «Impresiones de Mora».** «Provisión de una vacante».—Se trata de una plaza de médico de la Sociedad Protectora, al pasar D. Manuel Fernández Cañaveral a la Sección de la Beneficencia Municipal. Resultó elegido D. Francisco Hernández Guzmán, natural de La Guardia y vecino de Mora.// «Mejoría».—«Se encuentra muy aliviada de su ligera indisposición la señora doña Pilar Fernández de la Peña, de cuyo restablecimiento nos alegramos muy de veras».

**EC, XXIV, 5.959, 23-III-1928, p. 1: «Impresiones de Mora.—Y nosotros ¿qué hacemos?».** En favor del grupo cervantino de Mora.

**EC, XXIV, 5.962, 27-III-1928, p. 2: «Impresiones de Mora».** «En torno a un homenaje».—El que la Sociedad Protectora planea hacer a D. Enrique Vinader, delegado gubernativo de este distrito.// «Ejemplo a seguir».—El de D. Inocencio Medina, concejal del Ayuntamiento, por su dedicación.// «Encargado de esta parroquia».—Llegan noticias sobre el nuevo cura párroco, que parece será D. Agrícola Rodríguez, quien hasta ahora desempeñaba el cargo en Guadamur.

**EC, XXIV, 5.966, 31-III-1928, p. 2: «Impresiones de Mora.—En la Protectora.—Frente a una gran obra social».** Visita del periodista a la Sociedad Protectora, de la que ofrece interesantes datos pasados y presentes suministrados por su secretario permanente, D. Inocencio Gómez Sánchez.

**EC, XXIV, 5.968, 3-IV-1928, p. 1: «Impresiones de Mora.—Las primeras palabras».** Ayer, Domingo de Ramos, y con la iglesia totalmente llena, tomó posesión de su cargo el nuevo párroco, D. Agrícola Rodríguez. Se reseña la intervención con que se presentó a los fieles de Mora.

**EC, XXIV, 5.972, 9-IV-1928, p. 3: «Impresiones de Mora.—Viernes Santo».** Innovación del nuevo párroco al celebrar por la noche la procesión del Santo Entierro, que el cronista refiere con detalle.

**EC, XXIV, 5.989, 27-IV-1928, p. 2: «Impresiones de Mora.—Recuerdos viejos».** Evoca con nostalgia el día de San Marcos (25 de abril), fiesta perdida, que fue grande veinte o veinticinco años atrás, con romería a la ermita y celebración en la alameda.

**EC, XXIV, 6.002, 12-V-1928, p. 2: «Impresiones de Mora».** «Un acuerdo acertado».—El de la Junta Directiva de la Sociedad Protectora, al aprobar dos artículos en su re-

glamento que mejoran la asistencia económica y sanitaria.// «La nueva glorieta».—Lamenta que en la glorieta de don José Iborra no se haya hecho más que plantar unos cuantos árboles; solicita que se acondicione y ornamente como la otra, la de D. Eusebio Méndez.// «La Tuna Imperial».—Actuará mañana sábado, en «nuestro principal coliseo», dentro de un atractivo programa, que se transcribe.

**EC, XXIV, 6.007, 19-V-1928, p. 1: «Impresiones de Mora.—La comunión de los niños».** Se ha celebrado el acto con «radiante esplendor», como también la comida ofrecida a los niños pobres por «un puñado de personas que siempre tienen dispuesto el bolsillo para actos generosos».

**EC, XXIV, 6.012, 25-V-1928, p. 2: «En torno a fray Luis de León».** Elogio del autor belmonteño, del que destaca *La perfecta casada*.

**T, XIV, 255, mayo 1928, p. 1904: «Del Toledo típico.—La fiesta del pueblo» (dibujo de Rosa Pombo).** Voltean las campanas, se atavían las mujeres, se saca en procesión a la Virgen, se baila al atardecer. El dibujo que va en cabeza reproduce la imagen de la Virgen de la Antigua.

**EC, XXIV, 6.019, 2-VI-1928, p. 3: «Impresiones de Mora.—En honor a la Virgen».** Pone de relieve, en los cultos celebrados en honor de la Virgen, el discurso de D. Agrícola Rodríguez, que reseña cumplidamente. Relaciona asimismo los nombres de las jóvenes cantoras, acompañadas al piano por D. José Vicente Olmo Pantoja.

**EC, XXIV, 6.041, 30-VI-1928, p. 1: «Impresiones de Mora.—Honrando la memoria de un sabio».** La de D. Leandro Navarro, recientemente fallecido, en cuya memoria se celebrarán el próximo día 2 solemnes funerales costeados por el Sindicato Agrícola a propuesta de su presidente, D. Juan Laveissiere.

**EC, XXIV, 6.044, 4-VII-1928, p. 1: «Impresiones de Mora.—Honras póstumas».** A las nueve y media de la mañana de hoy se han celebrado los funerales por el alma del que fue ingeniero agrónomo D. Leandro Navarro. Asistieron las autoridades, representaciones de entidades e instituciones morachas, y numeroso público.

**T, XIV, 257, julio 1928, p. 1939: «Rejas toledanas» (dibujo de Rosa Pombo).** En su paseo por Toledo, el autor fija su mirada en «las misteriosas y afiligranadas rejas toledanas, de retorcidos hierros, de maravillosos calados, en los que quedó impreso, como en un cuadro, como en un alarde arquitectónico, el ingenio del hombre, la síntesis de la belleza perdurable».

**EC, XXIV, 6.069, 4-VIII-1928, p. 3: «Cuento del sábado.—La cabrita coja».** El tío Juan despidió al zagal que ha herido de una pedrada a una cabrita que se rezagaba. Era la que amamantaba a su nietecita, huérfana al poco de nacer. Se curó, pero iba siempre la última: quedó coja.

**EC, XXIV, 6.071, 7-VIII-1928, p. 2: «Impresiones de Mora.—Hacia el Norte».** Viaje en automóvil de las familias Gómez Ferrer, Fernández Cabrera y Rodríguez de Segovia.

**EC, XXIV, 6.080, 18-VIII-1928, p. 2: «Cuento del sábado.—Las últimas rosas».** Mercedes, a punto de morir de pesadumbre, descubre una rosa en su jardín agostado, lo que le hace vivir. «Y es que en el mundo, como en el jardín de Mercedes, siempre hay rosas. Lo difícil es encontrarlas».

**EC, XXIV, 6.082, 21-VIII-1928, p. 2: «Hogar y escuela».** El hogar es la primera escuela en que ha de aprender el niño; la labor del maestro «ha de ser complementaria, de perfeccionamiento».

**EC, XXIV, 6.086, 25-VIII-1928, p. 2: «Impresiones de Mora.—Un alto en el camino».** Representación de esta obra, de Julián Sánchez Prieto, conocido como *El Pastor Poeta*, en el Teatro Principal. Con gran éxito, dado que en ella se juntan «la maravilla de sus versos y el dominio del movimiento escénico».

**EC, XXIV, 6.101, 13-IX-1928, p. 2: «Impresiones de Mora.—Programa de Feria».** Copia el programa, anticipando un comentario crítico, en el sentido de que no ofrece nada nuevo: «El clisé de hace muchos años ha sido colocado una vez más». Tal vez quepa destacar, en el Teatro Principal, las funciones con Luisita Rodrigo como primera actriz.

**EC, XXIV, 6.107, 20-IX-1928, p. 3: «Impresiones de Mora.—Conciertos matinales».** Fin de la feria: sentimiento de melancolía en la juventud, encierro de las jóvenes en otoño e invierno. Parte del vecindario —y de ello se hace portavoz el columnista— desea que los conciertos, que se interrumpen cuando acaba la feria, prosigan, al menos los domingos.

**EC, XXIV, 6.108, 21-IX-1928, p. 2: «Impresiones de Mora.—La función de Cristo».** Reseña de la celebración.

**T, XIV, 259, septiembre 1928, p. 1971: «Del solar toledano.—La torre del pueblo» (dibujo de Rosa Pombo).** En el pueblo solo queda la torre como «único signo [...] de haber hecho escala por aquellos lugares la inteligencia artística del hombre». Desafortunadamente, «los hombres de la aldea no saben que su arrogante centinela es un tesoro gótico, romano, mudéjar...».

**EC, XXIV, 6.132, 19-X-1928, p. 2: «La paz del pueblo».** Versos de arte mayor, de inspiración rubendariana y protagonismo femenino.

**EC, XXIV, 6.141, 31-X-1928, p. 1: «Impresiones de Mora.—La función de Cristo Rey».** Crónica de este acto religioso.

**T, XIV, 261, noviembre 1928, p. 2006: «Del solar toledano.—El hombre de campo» (dibujo de Rosa Pombo).** Retrato de este «hombre duro, sobrio, que da sus brazos, da sus desvelos, da su vida entera por la llanura. [...] sin saber cuál de los dos, pero uno a otro, el varón tostado, de renegrida faz, ha dado a la tierra su alma o la tierra se la ha entregado a él. Lo cierto [...] es que la de ambos es idéntica, y ninguno se ha quedado sin ella».





más diversos órdenes». Lo que Mora necesita es «sacudir la indiferencia y mirar hacia risuelos horizontes».

[EC, XXV, 6.216, 12-II-1929](#), p. 3: «Cada ocho días.—Mirando al pobre». Mora no olvida a sus necesitados, pero es algo que en realidad queda a cargo de pocas personas, y debería ser cosa de muchas más. Para ello reclama la colaboración de «los vecinos que visten la noble blusa del trabajo».

[EC, XXV, 6.222, 19-II-1929](#), p. 2: «Crónica.—Los viejecitos del paseo». El cronista contempla con gran simpatía a estos cinco ancianos joviales y bromistas que encuentran a diario en el paseo.

[EC, XXV, 6.228, 26-II-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—En legítima defensa». Respuesta a la carta de un moracho quejoso de la que considera una campaña difamatoria del periodista.

[EC, XXV, 6.234, 5-III-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Mora, en la Exposición de Sevilla». El Sindicato Agrícola va a intervenir cerca de los fabricantes de aceite de Mora para que estén representados en la Exposición de Sevilla de la primavera próxima. El periodista los anima a participar, y cree que también deberían estar representados «los buenos vinos que aquí se obtienen», así como «los incomparables jabones».

[EC, XXV, 6.247, 21-III-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Surcos e ideas». En defensa de la actividad agrícola, que ocupa a las dos terceras partes de los españoles.

[EC, XXV, 6.253, 28-III-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—*Reus est mortis*». En la Semana Santa, recrea la situación en que el pueblo clama por la condena a muerte de Cristo (*Reus est mortis*, “Es reo de muerte”), y la aplica a la realidad del momento en que escribe.

[T, XV, 265, marzo 1929](#), p. 2067: «Toledanos ilustres.—El pintor Juan Gálvez». Breve artículo biográfico sobre este gran pintor, redescubierto por Fernández y Contreras, quien documentó su nacimiento en Mora, el 2 de julio de 1773, y su filiación, como hijo de José Gálvez y Melchora Rodríguez.

[EC, XXV, 6.256, 2-IV-1929](#), p. 3: «Cada ocho días.—Lo que debe evitarse a todo trance». Se trata del «vicio repugnante de la blasfemia». Espera y desea que no sea necesaria la intervención de las autoridades para reprimirlo. Confía en que «los padres de hoy sabrán educar a los hijos en el odio a esa fatal grosería, a esa expresión soez».

[EC, XXV, 6.262, 9-IV-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Escuelas, sí; pero...». «Parece que en Mora se va resolviendo el problema de la enseñanza. En el Paseo de las Delicias están terminando las obras de un magnífico grupo escolar». Pero critica la frecuencia con que muchos padres se llevan a sus hijos a trabajar al campo: «escuelas, sí; pero alumnos también, porque si las clases se ven vacías —o relativamente desiertas— habremos resuelto poco con haber resuelto el problema de la enseñanza».

[EC, XXV, 6.268, 16-IV-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—La supremacía del talento». Defensa del trabajo intelectual, forjado en el talento y la voluntad.

[EC, XXV, 6.286, 7-V-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Periodismo». Elogio de Torcuato Luca de Tena (1861-1929) —fundador de *ABC*, recientemente fallecido entonces— y de la importancia y dignidad de la profesión periodística.

[EC, XXV, 6.293, 16-V-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—El afán de saber». A propósito del suceso de la estación de Atocha, que ha lanzado «a los excitados cerebros por senderos tortuosos y accidentados».<sup>15</sup> Califica de tremendos a «los curiosos a usanza, los curiosos nada más que porque sí».

[EC, XXV, 6.297, 21-V-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Contrastes». Se habla y se discute en Mora acerca de un joven que parece que va para figura del toreo. Nadie habla, sin embargo, de otro joven que se dedica a la escultura en la Escuela de Bellas Artes y que está «en vías de ser un gran escultor».

[EC, XXV, 6.303, 28-V-1929](#), p. 3: «Crónica.—Flores de mayo». El cronista describe su despacho, donde pasa meditando la mayor parte del tiempo, y el patio de su casa, en el que han brotado las primeras flores.

[EC, XXV, 6.314, 11-VI-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—El misterio del futuro». Misterio que supuestamente no es tal para las embaucadoras que dicen adivinar el futuro, sobre las que pone en guardia a los lectores.

[EC, XXV, 6.314, 11-VI-1929](#), p. 2 (IC): «Lo que nos cuentan los viejecitos de Mora.—Vicente García de Fernando». Entrevista a este anciano de 92 años, que rememora diversos sucesos de su larga vida: el huracán de 1844, lo que le contaba su abuela acerca de la *Francesada*, de cómo se vestía en su juventud...

[EC, XXV, 6.320, 18-VI-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Frente a la Exposición toledana». Sobre el interés de las exposiciones, con el pesar de que Mora no figure para nada en la Exposición Regional de Toledo: «Mora es un pueblo de renombre; pero siempre oculto, siempre sin dar señales de vida».

[EC, XXV, 6.326, 25-VI-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Por el prestigio de la música». Acerca del poder extraordinario de la música, y el mayor valor de la música anti-gua sobre la del día.

[EC, XXV, 6.331, 2-VII-1929](#), p. 2 (IC): «Lo que nos cuentan los viejecitos de Mora.—Patricia Hidalgo». Habla del pintor Juan Gálvez, de la inundación de Consuegra, de los precios de antes...

[EC, XXV, 6.337, 9-VII-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Sobre las aguas del mar». A propósito del salvamento del hidroavión Dornier 16 y sus tripulantes, el comandante Ramón Franco y sus compañeros Gallarza, Ruiz de Alda y Madariaga, que

<sup>15</sup> Unos días antes, el 1º de mayo, en un cajón de madera facturado en Barcelona, se había encontrado en la estación de Atocha de Madrid el cadáver descuartizado del industrial barcelonés Pablo Casado de las Navas. Véase, por ejemplo, la información que trae *El Imparcial*: «Hallazgo de un cadáver descuartizado.—Había sido facturado a Madrid dentro de un cajón como maquinaria en el mes de diciembre, y estaba en los almacenes de la estación de Atocha» ([El Imparcial, LXIV, 21.525, 2-V-1929](#), p. 3).

ocupó las páginas de la prensa de los días inmediatos.<sup>16</sup> Acerca de su repercusión en la sociedad y la «fiesta de fraternidad mundial» que ha supuesto.

**EC, XXV, 6.346, 19-VII-1929, p. 2: «Cada ocho días.—El teatro del pueblo».** Se lamenta del cierre del Teatro Apolo, en la madrileña calle de Alcalá, que pronto sería derribado para construir la sede del Banco de Vizcaya.

**EC, XXV, 6.349, 23-VII-1929, p. 2: «Cada ocho días.—La educación femenina».** Sobre la importancia de la educación de la mujer, felicitándose de la celebración en Mora del primer curso de escuelas domésticas.

**EC, XXV, 6.366, 13-VIII-1929, p. 2: «Cada ocho días.—La mendicidad en Mora».** Contra la mendicidad, y especialmente contra las «procesiones» de mendigos y contra quienes ejercen la mendicidad por costumbre más que por necesidad. «Caridad, sí; pero caridad bien entendida y mejor administrada».

**EC, XXV, 6.368, 16-VIII-1929, p. 2: «Ayer en Mora.—Se inauguró con toda solemnidad una sucursal del Banco Español de Crédito».** Información del acto (y de la institución) a toda página, con inserción de dos fotograbados de la sucursal, uno del exterior (en la calle de Toledo, junto a la mansión de D<sup>a</sup> Francisca Navarro) y otro del interior. Será su director D. Rafael Peñalver y Navarro, y trabajarán a sus órdenes D. José Blázquez, D. Luis Infantes y D. Julián Gómez Zalabardo.

**EC, XXV, 6.371, 20-VIII-1929, p. 2: «Cada ocho días.—Lo que hacemos y lo que se podría hacer».** La *Página de Mora* aplaude solo cuando debe aplaudir, y no cierra a nadie sus puertas; por ello echa de menos colaboraciones de morachos con sus artículos.

**EC, XXV, 6.377, 27-VIII-1929, p. 2: «Cada ocho días.—La mendicidad en Mora».** Hay que combatir la mendicidad, lo que no solo se lleva a cabo en países extranjeros, sino bien cerca de nosotros: «En Toledo nadie pide limosna, ni en Talavera de la Reina, ni en Villacañas...». Debe hacerse una detenida inspección en Mora para «conocer quiénes son las personas *verdaderamente* necesitadas, y autorizadas por medio de carnet, tarjetones, etc., para implorar la caridad». Y deben desaparecer esos tristísimos espectáculos «en los que tantos y tantos desgraciados exponen a la curiosidad pública sus lacerias, sus llagas, cuando no son brazos retorcidos y piernas dislocadas...».

**EC, XXV, 6.383, 3-IX-1929, p. 2: «Cada ocho días.—Niños y pájaros».** Declara que el espectáculo de ver a niños lanzando piedras a las aves inofensivas le conmueve y le irrita. Se impone una «enérgica educación en la infancia».

**EC, XXV, 6.389, 10-IX-1929, p. 2: «Cada ocho días.—¡Andar!... ¡Andar y ver!...».** En vísperas de feria, no quiere tratar «ningún tema que cause en el ánimo del lector pesadumbre o preocupaciones». «¡Andar!... ¡Andar y ver!...» es lo que dice a los lectores: «Gozad y divertíos. Reíd y disfrutad de los recreos que la feria os depare».

<sup>16</sup> Véase, por ejemplo, **ABC, XXV, 8.272, 2-VII-1929**, pp. 19-24.



[EC, XXV, 6.401, 24-IX-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Niños y pájaros». Insiste una vez más en el tema (en una reproducción prácticamente ilegible de la página).

[EC, XXV, 6.401, 24-IX-1929](#), p. 2 (IC): «El Cristo del Valle o la belleza del silencio». Describe el templo y el lugar, en el término de Tembleque, donde se celebra la romería del Cristo del Valle, «una de las más típicas de la región».

[EC, XXV, 6.403, 8-X-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—La mendicidad en Mora». Vuelve sobre el asunto muy decepcionado por la ausencia de respuesta a su campaña, que solo parece haber encontrado eco en don Carmelo González, teniente de la Guardia Civil. Reivindica ahora la creación de un comedor de caridad.

[EC, XXV, 6.415, 22-X-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—La Escuela Dominical». Tras el acto de clausura del primer curso de la Escuela Dominical, celebrada en el Colegio Teresiano, elogia esta iniciativa, que cultiva «el espíritu de la mujer» frente a las que hacen «vida de oficina» y no atienden al hogar.

[EC, XXV, 6.421, 29-X-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—En vísperas del día de difuntos». Lo que debemos hacer los que quedamos es «mirarnos en el claro espejo de los que fueron, de los que trazaron en el curso de su existencia una estela de notoria ejemplaridad. [...] Porque es algo paradójico y triste que ahora visitemos a los muertos y mañana olvidemos el camino de luz que ellos pisaron./ Profanación llamo yo a esta figura./ Santidad y amor es lo otro».

[EC, XXV, 6.432, 12-XI-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—La eficacia de la prensa». A propósito de las noticias sobre la enfermedad conocida como *parálisis infantil*, defiende la labor de los periódicos frente a quienes acusan a la prensa de alarmismo. «Allí donde no entra un periódico, bien podemos decir que no entra la luz para las inteligencias».

[EC, XXV, 6.438, 19-XI-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Más sobre la mendicidad». En los momentos en que se prepara una campaña antiblasfema (para la que lamenta que hayan de venir de fuera «personalidades muy significadas»), propugna que después se acometa de una vez por todas otra campaña contra la mendicidad.

[EC, XXV, 6.444, 26-XI-1929](#), p. 2: «Cada ocho días.—Corrigiendo abusos». Los que se han dado últimamente entre parte del público del Teatro Principal, donde hay quienes no saben «guardar las lenguas y las extremidades», pues lo que hacen es «echarlas por alto unas y otras».

[EC, XXV, 6.471, 28-XII-1929](#), p. 2: «Las campañas de la *Página de Mora*.—Un acto de propaganda antiblasfema». Muestra su orgullo de haber llevado adelante esta campaña (a diferencia de otras emprendidas y fracasadas). Crónica de los actos celebrados: recepción, misa, procesión, sesión en el Teatro Principal (con el detalle de las diversas intervenciones) y ceremonia litúrgica.

## 1930

[T, XVI, 281-282, julio-agosto 1930](#), p. 2309: «De la España romántica.—Cristos toledanos» (dibujo de Rosa Pombo). Lo que principalmente tienen los Cristos tole-



danos es «un misterio infinito; pero no un misterio que aterra y anonada como generalmente ocurre con todos los enigmas, que asustan y sobrecogen», sino que «conmueve, suaviza el espíritu más rebelde y purifica el corazón más tibio».

## 1934

EC, XXX, 7.872, 20-VIII-1934, p. 2: «Observaciones.—El hombre de la cartera». Descripción del tipo, ahora que «se ha lanzado al campo de batalla un verdadero ejército de hombres de negocios. Todos llevan su cartera. Y lo particular de esta observación es que todas las carteras son iguales».

EC, XXX, 7.878, 27-VIII-1934, p. 3: «Observaciones.—La última moda». A propósito del caso de una mujer que enseña a las niñas a leer, a coser y a rezar, y es criticada por esto último, porque «rezar ya no se estila».

EC, XXX, 7.885, 4-IX-1934, p. 2: «Observaciones.—Un mendigo hidalgo». A la casa del cronista llama un mendigo pidiendo una limosna por el amor de Dios. A aquel le llama la atención su educación y cortesía, y, sobre todo, su nula avaricia, que comprueba cuando rechaza una limosna porque ese día ya tiene bastante para comer.

EC, XXX, 7.890, 10-IX-1934, p. 2: «Observaciones.—El centenario de Núñez de Arce». Sobre este poeta, en el centenario de su nacimiento, desde la admiración del cronista: «la música de sus versos fue la primera que hizo vibrar hondamente las fibras de mi corazón».

EC, XXX, 7.894, 14-IX-1934, p. 3: «Observaciones.—El alma del artista». Visita de un curioso museo de pinturas íntimo, personal, que recoge retratos de tipos populares de Mora, así como copias fidelísimas de Velázquez, Murillo, Goya... Es de un hombre bueno y afable ya fallecido, cuya alma de artista ocupa toda la casa que ahora habita su esposa.

EC, XXX, 7.900, 21-IX-1934, p. 3: «Observaciones.—Cristo en las calles». La procesión de Cristo da pie a la exhortación al lector a que examine su conducta y pensamientos «para obrar con arreglo a como Dios manda», cumpliendo «una regeneración completa» y sintiendo el orgullo de llamarse cristiano.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> A ellos deben agregarse cuatro textos aparecidos en 1936, pertenecientes a los ejemplares no digitalizados de *El Castellano*, que son los siguientes: «Observaciones.—Las Siete Palabras», *EC*, XXXII, 8.354, 27-III-1936, p. 1; «Observaciones.—El poder de la bondad», *EC*, XXXII, 8.370, 17-IV-1936, p. 1; «Observaciones.—Juventud y cultura», *EC*, XXXII, 8.378, 28-IV-1936; «A propósito de un homenaje al médico rural.—Carta del presidente del Colegio de Médicos», *EC*, XXXII, 8.379, 29-IV-1936, p. 1.